

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE RANCAGUA

C/                    **ROGER ALEXANDER PARAMO TORO**  
                      **RUBÉN ALI DÁVILA PLAZA**  
                      **BRYAN STEVEN VALENCIA GUZMÁN**

RUC                **1901046619-1**

RIT                **114-2022**

DELITO           **ROBO CON INTIMIDACIÓN Y ROBO EN LUGAR DESTINADO A LA**  
                      **HABITACIÓN**

Rancagua, veintiséis de agosto de dos mil veintidós.

**VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:**

**INDIVIDUALIZACIÓN**

**PRIMERO:** Que ante la sala del Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Rancagua, constituida por el Juez Presidente don Raúl Baldomino Díaz, y los magistrados doña Paulina Chaparro Bossy y don Cristian Fredes Hernández, los días 9, 11, 12 y 17 de agosto pasado se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa RIT N° 114-2022, RUC N° 1901046619-1, seguida en contra de **ROGER ALEXANDER PARAMO TORO**, cédula de identidad N° 14.883.030-4, nacido en Venezuela el 2 de julio de 1972, soltero, ayudante mecánica diésel, con domicilio en Colo-Colo N° 1324, comuna de Quinta Normal, de **RUBÉN ALI DÁVILA PLAZA**, cédula de identidad N° 26.704.071-0, nacido en Venezuela el 19 de marzo de 1991, soltero, estudios de informática, domicilio en Embajador Quinta N° 4332, depto. 112, comuna de Estación Central, y de **BRYAN STEVEN VALENCIA GUZMÁN**, cédula de identidad N° 25.576.509-4, nacido en Colombia el 14 de abril de 1994, casado, gáster, con domicilio en pasaje Puritana Sur, Block N° 01096, depto. 101, comuna de Rancagua.

Sostuvo la acusación del Ministerio Público el fiscal don Pablo Muñoz Leyton, en tanto que la defensa de los acusados estuvo a cargo del defensor penal privado don Camilo Umaña Salinas.

Se deja constancia que el presente juicio se celebró bajo la modalidad de videoconferencia, en la plataforma zoom, encontrándose conectados durante toda la audiencia los magistrados, los intervinientes y el acusado, todo con el debido control del señor presidente de sala y a plena conformidad de los intervinientes.

**ACUSACIÓN**

**SEGUNDO:** Que la acusación materia de este juicio se fundó –a la letra- en los siguientes hechos:

*“HECHO 1: Con fecha 27 agosto en 2019 siendo alrededor de las 04:00 de la madrugada y en circunstancias que la víctima de iniciales L.A.F.M. de 66 años de edad y A.D.C.M.A 69 años de edad se encontraba en su domicilio ubicado en camino a La Soledad parcela 14 casa N° 1705 comuna de Graneros junto a su grupo familiar ingresaron los acusados Roger Alexander Paramo Toro, Bryan Steven Valencia Guzmán y Rubén Ali Dávila Plaza, junto a otro sujeto del cual se ignora su identidad y en esas circunstancias irrumpen en la habitación de las víctimas y proceden a reducir los para*



posteriormente amarrados de pies y manos trasladando a L.A.F.M al vestidor que está al lado de la habitación principal lugar en el cual le exigen que entregar el dinero y especies de valor, luego lo suben a un dormitorio al segundo piso y los acusados proceden a sustraer las siguientes especies dos televisores marca Sony color negro un televisor marca Samsung color negro un computador marca MAC joyas de oro y plata dinero en efectivo dólares-pesos y soles dos juegos de llaves de automóvil marca Volvo 2 juegos de llave domicilio con sus respectivos controles remoto un celular marca Samsung j7 un iPhone 6 una copia de llave del automóvil placa patente G.H.G.X-91, todas estas especies los acusados las cargaron al vehículo de las víctimas una Honda Pilot placa patente H.X.C.P- 52 para posteriormente darse a la fuga del lugar los hechos.

HECHO 2: Con fecha 29 de Septiembre los acusados Brayan Steven Valencia Guzmán, Rubén Ali Dávila Plaza Roger Alexander Paramo Toro, siendo alrededor de las 19:33 horas aproximadamente llegaron hasta el domicilio de la víctima de iniciales J.C.B.R., ubicado sector isla norte, callejón lo Amparo, parcela N° 7, Codegua, oportunidad en la cual procedieron a forzar la puerta de ingreso a la casa habitación, con la intención de sustraer especies de su interior, alcanzando solo a registrar parte del domicilio para posteriormente darse a la fuga del lugar ya que se activó la alarma. Acto seguido, se dirigieron a la parcela colindante, es decir, la parcela N° 6 de propiedad de la víctima D.P.C.H., oportunidad en la cual procedieron a forzar la puerta de la cocina para posteriormente ingresar a dicho domicilio y sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño dos balones de gas marca Gasco y un horno Microondas, luego salieron de la casa y cuando estaban en el patio fueron sorprendidos por el cuidador y Carabineros dejando abandonadas las especies dándose a la fuga”.

A juicio de la Fiscalía, el hecho N° 1 configura el delito de **robo con intimidación**, del artículo 436 en relación con el artículo 439, ambos del Código penal; en tanto que el hecho N° 2 configura el delito de **robo en lugar habitado**, previsto y sancionado en el artículo 440 N° 1, en relación con el artículo 432, ambos del Código penal.

Se señala que respecto de los encartados concurre la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 del Código penal.

En atención a lo indicado, y normas citadas, solicita se imponga, a cada uno, las siguientes penas: por el delito de robo con violencia, 12 años de presidio mayor en su grado medio, la accesoria general contemplada en el artículo 28 del Código penal y las costas de la causa; y por el delito de robo en lugar habitado, 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, la accesoria general del artículo 28 del Código penal y las costas de la causa.

### ALEGATOS DE INICIO

TERCERO: Que en su **alegato de apertura** el **Ministerio Público**, primeramente, precisó que el segundo hecho ocurre el año 2019. Rendirá prueba suficiente para acreditar los supuestos fácticos de la acusación; declararán las víctimas, los funcionarios que participan en la detención y procesos investigativos, así como prueba científica que posiciona a los imputados en el sitio del suceso, respecto del primer hecho. En cuanto al segundo hecho, también declararán víctimas y funcionarios de carabineros. Al finalizar el juicio, el Tribunal tendrá la convicción más allá de toda



duda razonable de la ocurrencia de los ilícitos y la participación de los acusados en su ejecución, por lo que solicita un veredicto condenatorio.

A su turno, la **defensa** señala que estará atento a la prueba de cargo que se rendirá con el objeto de acreditar la participación de sus representados. Ellos prestarán declaración; incluso, previo a la intervención judicial y sin asistencia letrada, declararon ante la policía. Si hay un veredicto condenatorio, solicitará las morigerantes que correspondan para que se determine la pena que en derecho corresponda respecto a cada uno de ellos.

### **DECLARACIÓN DE LOS ACUSADOS**

**CUARTO:** Que los acusados, advertidos de advertidos de sus derechos, debidamente asistidos y exhortados a decir verdad, declararon en juicio.

Así, **BRYAN STEVEN VALENCIA GUZMÁN**, relató que, respecto al hecho 1, se encontraba con su familia compartiendo, un día domingo, cuando llegó un amigo chileno, Luis, a invitarlo a un trabajo; le dijo que era una casa que tenía vista, para ir a robarla; le dijo que sí, porque estaba mal económicamente, había quedado sin trabajo; su amigo le preguntó si tenía otra persona, que tuviera auto; llamó a ROGER PARAMO; llegó, fueron a recoger a dos colombianos más que tenía el amigo chileno; se dirigieron a Graneros; se quedó en la parte de afuera de la casa, entraron ellos, los esperó alrededor de una hora; salieron en un auto, se montaron los dos colombianos en el auto en que andaba; salió ROGER con Luis, se fueron en la camioneta y él se vino con los dos colombianos a su departamento. Los colombianos de ahí se fueron en el auto en que había llegado ROGER y él se quedó en departamento. Al día siguiente llegaron a devolver el auto de ROGER y a preguntar qué había pasado con las especies; les dijo que no sabía, estaba sin teléfono. De ahí no supo más.

En cuanto al hecho 2, estaba con RUBÉN, en Codegua, tomando cerveza; pasaron en el auto, vieron una casa sola, empezaron a llamar, nadie salió; le dijo a RUBÉN, la casa está sola, había unas máquinas de cortar pasto, para que las montaran en el auto; escucharon una sirena, se asustaron, salieron corriendo, pasaron unas zarzamoras, carabineros les disparó, lo agarraron a él y RUBÉN alcanzó a irse; le preguntaron dónde estaba la otra persona, les dijo que no tenía idea; los carabineros insistían, lo esposaron y después lo amenazaron con su familia; en ese momento les dijo que sabía dónde estaba, aunque no la dirección; lo montaron a la patrulla y que los guiara hasta el departamento; los llevó, ahí se encontraba RUBÉN; después ve salir a ROGER y a una mujer; no tenía conocimiento de que estaba ROGER en el departamento.

Al **Ministerio Público** asiente que el primer hecho ocurre el 27 de agosto de 2019, pasada la medianoche; se quedó en la parcela, afuera de la casa, en el auto; entraron ROGER, Luis, Carlos y William; no sabe qué pasó; de los coacusados, ROGER lo acompañaba ese día; ROGER ingresó, estuvieron alrededor de una hora; fue contradicho por el fiscal, conforme al artículo 332 del Código procesal penal, con la declaración prestada el 19 de febrero de 2020, en fiscalía, cuando señaló “*en ese lugar se mantuvieron por alrededor de 4 horas, saliendo alrededor de las 4 de la madrugada*”. ROGER le comentó que había personas adentro, que las habían reducido y pedido las especies; no sabe qué especies, a él le dieron dinero, que habían vendido las especies; los que



estaban adentro de la casa se comunicaban con él por teléfono, le preguntaban si había o no movimiento. Su amigo ROGER tenía un Chery -se le exhibe el set de fotografías anunciado como N° 6 de los otros medios de prueba, pero no reconoce el móvil que ahí aparece [*porque en realidad corresponde al hecho N° 2*].<sup>1</sup> Cuando salen de la casa, lo hacen en una camioneta Honda, negra; esa camioneta estaba dentro de la casa. Lo invitó a robar Luis, un amigo chileno. Se va de la casa [*a la que entraron*] en el auto Chery, manejando, con los dos colombianos, Carlos y William; no iba nadie más en el auto; nuevamente el fiscal recurre al artículo 332 del código adjetivo, para superar una contradicción, “*cuando iba de regreso a mi casa en el auto, con RUBÉN ALÍ DÁVILA PLAZA, me contó que ellos tenían vista la casa desde hace varios días atrás...*”; dice que RUBÉN nunca le contó nada, que quien lo invitó fue el chileno Luis; se repite el ejercicio del artículo 332, y se lee “*... que se veía sola y no sabían qué había en su interior; luego me contó que entraron por una ventana y tuvieron que intimidar a una pareja que estaba en una habitación, luego me dijo que registraron la casa y cuando les pregunté por qué se habían demorado tanto, no me dijo nada*”. En la fiscalía dijo que había participado RUBÉN DÁVILA; y asiente que esto [*lo leído*] dijo en su declaración. Sobre los mensajes de texto que enviaron a las víctimas, dice que no fue él; que regaló la línea a uno de los colombianos que andaban con él; no supo que habían hablado por esa línea; no se acuerda qué dijo sobre esos mensajes; artículo 332, memoria, “*yo no envié los mensajes a la víctima exigiendo dinero por no hacer daño a los niños que viven en la casa, lo que sucede es que compré una sim card, a mi nombre, y se la regalé a ROGER, como una semana y media antes del asalto*”; no recuerda haber declarado eso; asiente que compró una sim card, pero no se la regaló a ROGER, se la quedó uno de los colombianos, que se llama Carlos. Su teléfono, cuando volvieron a su departamento, se le quedó en el auto y los colombianos se llevaron el auto; en ese auto iban William y Carlos, los colombianos; cuestionado por este punto, conforme al artículo 332 del Código procesal penal, con la declaración antes dicha “*al llegar a mi casa yo me baje y se me quedó mi teléfono celular en el auto que manejaba RUBÉN ALÍ DÁVILA PLAZA*”. Llamó a su teléfono, para avisar que se le había quedado; cuando llamó a su teléfono, contestó el colombiano Carlos; siendo confrontado con su declaración en fiscalía, en la que señaló que “*al día siguiente me comunique con RUBÉN ALÍ DÁVILA PLAZA y ROGER PARAMO TORO, me contestaron mi teléfono, me dijeron que vendrían a Rancagua durante la tarde a conversar conmigo*”. Su teléfono se lo devolvió, al día siguiente, el colombiano Carlos; en tanto, antes había indicado que “*ellos [RUBÉN y ROGER] llegaron alrededor de las 20 horas y me devolvieron mi teléfono...*”. No le preguntaron nada; pero el fiscal lo enfrenta a su declaración en etapa investigativa que dice “*... me preguntaron si conocía a alguien que comprara cosas, les dije que no; ellos se fueron, pero se quedó en mi casa la billetera de ROGER*”. No revisó su teléfono; igualmente lo somete el persecutor al ejercicio del artículo 332 del Código procesal penal, “*posteriormente yo empecé a revisar mi teléfono y me di cuenta que había fotos de las especies que habían robado la noche anterior en la casa*”. Le iba a tocar parte de la plata de las especies que habían sacado.

<sup>1</sup> De aquí en adelante, entre corchetes ([ ]) y *cursiva*, precisiones del Tribunal para facilitar la lectura de las declaraciones.



En cuanto a los hechos del 29 de septiembre de 2019, en Codegua; no ingresaron a ninguna parcela, pasaron en el auto, vieron que había unas máquinas afuera, de cortar pasto, iban a ingresar a una casa, pasaron unas personas, escucharon sirenas de carabineros y no alcanzaron a entrar, sino que se fueron por un potrero, por el lado de la casa. Se encontraba con RUBÉN, iban pasando por fuera de la casa, vieron que la casa estaba sola, llamaron, llamaron, no salió nadie; como no salía nadie, iban a ingresar, pero pasaron unas personas y las balizas de carabineros, salieron corriendo por el potrero; cotejado según el artículo 332 con su declaración previa, en esta se lee “... en horas de la tarde llegaron a mi casa Rubén Alí Dávila Plaza y Roger Paramo Toro, quienes me invitaron a robar a unas parcelas que están en Codegua”. No recuerda en qué auto se dirigieron a Codegua; manejaba RUBÉN; se realiza la misma dinámica, y en su declaración inicial dice “salimos en el auto que manejaba ROGER y nos dirigimos a Codegua, lugar donde hay unas parcelas que anteriormente habían visto ROGER y RUBÉN”. A las parcelas llegaron alrededor de las 5; en tanto, en su declaración previa dice “llegamos a ese lugar alrededor de las 19.30 horas...”. No ingresaron a ninguna parcela; mientras que en su declaración anterior señaló “... y acordamos que entraría RUBÉN, quien saltó el cierre perimetral; yo me quedé vigilando en la parte de afuera de la casa y ROGER se quedó en el auto, dando vueltas y vigilando”; insiste que no ingresaron a ninguna casa, siempre estuvieron en la calle. Se le exhibieron los set fotográficos ofrecidos con los números 4, 5 y 6 de los otros medios de prueba del Ministerio Público, respondiendo, en general, evasivamente, sin reconocer ni recordar prácticamente nada.

A su **defensor** precisó que las contradicciones evidenciadas por el fiscal, de por qué en la fiscalía dijo una cosa y ahora otra, se debieron a que los tres tuvieron un problema; de rabia declaró involucrando a RUBÉN donde no estaba, por miedo. Por el hecho de Graneros recibió una parte, como MM\$1, de parte de Luis y los colombianos.

Luego, **ROGER ALEXANDER PARAMO TORO** señaló, sobre el hecho 1, de Graneros, que en ese momento hacía Uber, conocía a BRYAN por un servicio que le hizo y le dio su número; BRYAN le hizo una llamada, le comentó sobre ese trabajo, de ir a robar una casa que estaba sola; esa noche, pasada la medianoche, fue a buscar a BRYAN, estaba con un chileno, le comentaron de ir a robar una casa, que tenían que entrar, que le habían dicho que la casa estaba sola; aceptó acompañarlos a robar la casa, por ganar un dinero extra; se fueron a buscar a otras personas, de nacionalidad colombiana; en el trayecto le preguntan si tenía herramientas en el carro, alicates, desatornillador; en vía a Graneros pasaron por una casa donde vivían los colombianos y buscaron esas herramientas y se fueron hacia el domicilio, que no sabía donde quedaba, era guiado por Luis; llegaron al domicilio, antes de bajar hubo una conversación sobre quiénes entraban y quiénes no, y por donde entrar; los colombianos se bajaron con Luis, saltaron el muro y estando dentro de la propiedad lo llamaron para decir que faltaba otro; entonces saltó el muro, como de 1,5 metros, entró a la propiedad; había que caminar un trayecto para llegar a la casa, ellos ya habían roto una ventana de la casa, ya había entrado Luis, el chileno, por ahí él también entró, por una ventana; entraron al domicilio, William, uno de los colombianos, le dijo que estuviera en la puerta de la cocina, pendiente, porque había una persona que cuidaba, que vivía cerca de ese chalet. Ellos



subieron al 2º piso, empezaron a revisar la casa; él no tenía conocimiento si había personas, hasta que uno de los colombianos bajó y le dijo que agarrara unos bolsos con especies y saliera. En el tiempo que transcurrió, algo más de una hora, llegó el chileno, le dijo que se llevaran la camioneta; le entregan la llave de la camioneta, uno de los “colombias” va a abrir el portón, él subió a la camioneta, en esta montaron un televisor, un bolso con especies, una laptop y se fue con Luis hasta Santiago. En la casa quedaron los colombianos, en comunicación telefónica; lo llamaban y le preguntaban dónde iban; llegaron a Santiago, estuvieron esperando, los colombianos decidieron quedarse en Rancagua; le dijeron que tomara un colectivo para irse a su casa. Al otro día lo llaman los colombianos para ponerse de acuerdo en la entrega del carro que trabajaba como Uber. El chileno le dijo que estuvieran pendiente, que iban a vender las especies y le iban a dar una plata por participar; hubo unos problemas, no les respondieron con el dinero que le habían ofrecido.

En el hecho 2 no tuvo participación; no estaba con ellos, estaba en Rancagua, en el depto. donde lo detuvieron, con su polola.

Al **fiscal** asiente que hechos son del 27 de agosto de 2019; lo contactó BRYAN VALENCIA; el dato era del amigo que estaba con BRYAN, que en la casa había especies, efectivo y que no había nadie; BRYAN lo contactó porque faltaba un auto; en ese momento manejaba un Chevrolet Sail; se le contrasta, conforme al artículo 332 del Código procesal penal, con su declaración del 7 de enero 2020, en fiscalía, en la que refirió *“luego de hablar por teléfono, yo salí de mi casa, que está ubicada en Rancagua, manejando un auto marca Chery, en dirección al domicilio de BRYAN VALENCIA GUZMÁN, en unos departamentos, solo recuerdo que el número es el 101, Rancagua”*. Cuando llega al departamento de BRYAN estaba con el chileno, no había nadie más, llegó a buscar a ellos dos; de ahí fueron a buscar a dos personas más, colombianos, uno de contextura robusta, gordo; nuevamente se recurrió al ejercicio del artículo 332 citado, respecto de la misma declaración previa, cuando en la que dice *“llegué al departamento de BRYAN VALENCIA GUZMÁN alrededor de las 01.30 horas, en ese lugar él me esperaba con otro colombiano, que no conozco; luego, ambos se montaron en el auto y me dijeron que fuéramos a buscar a dos personas más, las cuales no conozco ni sé donde viven; uno de ellos también era colombiano y el otro era chileno”*. La casa donde pasaron a buscar el desatornillador estaba camino a Graneros. Llegaron al domicilio de las víctimas pasada la medianoche, 1 de la mañana, no recuerda muy bien, sí era tarde, después de las 12 o 1 de la mañana; para ingresar a la propiedad, brincaron un muro, al lado de un portón, caminaron hasta la casa y entre ellos sacaron una ventana e ingresaron por la ventana; la ventana daba a la sala; según la confrontación con su declaración anterior, allí mencionó que *“ingresó por la ventana de la cocina”*; aclara que sala y cocina estaban pegados. En el interior de la casa, uno de los colombianos le dice que esté pendiente de una puerta por el lado de la cocina, que no fuera a llegar nadie; ellos prendieron una luz, ahí se dio cuenta que estaba en la cocina, al lado estaba la sala, donde estaban los televisores; ellos [los otros] se dirigen al 2º piso, pero desconoce qué hicieron en la parte de arriba, a él le encargaron que estuviera pendiente de la puerta, que no fuera a llegar nadie. Estuvo dentro de la casa como 2 horas; no escuchó gritos de las víctimas; uno de los colombianos, cuando le entrega el bolso, le dice que le va tocar amarrar a una persona, para que se quede tranquilo; en



ese momento agarra el bolso de especies, Luis le había entregado las llaves y el control, estaban indecisos cuál de los autos de la casa sacar; se dirigió hacia la camioneta, la prendió y la colocó cerca de la puerta de la cocina; automáticamente empezaron a cargar la camioneta con especies; desconoce el momento en qué amarraron a las personas, porque estaba en el piso de abajo, se encargó de cargar la camioneta y sacarla de la casa; al rato que entraron al domicilio, pasaron alrededor de 40 minutos, cuando baja uno de los colombianos a pasarle el bolso con especies; ahí como una hora más pasó; también se le opone a lo declarado con anterioridad sobre esta dinámica, oportunidad en la que narró que *“cuando ingresé al domicilio me di cuenta que estaban los dueños de casa y que mis compañeros los están amarrando”*. Dice que no subió nunca al 2º piso; desconoce cuántas personas había en el domicilio; le comentaron que habían amarrado a una persona. Cuando llegaron a la casa en Graneros, los primeros que ingresaron fueron Luis y los colombianos; estando dentro de la propiedad, llaman por teléfono, estaba con BRYAN en el auto, dicen que falta uno, y entró a la propiedad, BRYAN se quedó afuera, en el automóvil. La camioneta de las víctimas la manejó él, se fue de ahí a Santiago; otra vez, acudiendo a la hipótesis del artículo 332 del Código procesal penal, se lee *“cuando ingresé al domicilio me di cuenta que estaban los dueños de casa y que mis compañeros los están amarrando; en eso, un colombiano me pide que me quede vigilando en la cocina, que no viniese nadie; luego, pasados unos 10 a 15 minutos, bajó un colombiano y me dijo ¡vámonos, vámonos!, por lo que tomé un bolso con cosas que habíamos robado y salí subiéndome al auto; conmigo se fue un colombiano y el chileno, y en la casa se quedó BRYAN VALENCIA GUZMÁN, con otro colombiano, ya que ellos robarían, además, un auto de las víctimas”*. Le pasaron dinero, pero no lo que le ofrecieron; en el momento le dieron “30 lucas”, le tenían que pasar 300.000; después que se vendieron las especies no le pasaron dinero; las “30 lucas” se las pasaron en Rancagua, Luis, el chileno, estaba junto a los colombianos, pero el dinero se le dio Luis. Después no se comunicó con BRYAN; pero en su declaración anterior señaló *“al día siguiente llamé por teléfono a BRYAN VALENCIA GUZMÁN y este me dijo que no me pasaría más plata y me comenzó a insultar y a amenazarme, señalándome que si no me quedaba tranquilo, la próxima vez que viniera a Rancagua me iba a entregar con los carabineros”*; recuerda haber declarado eso, pero quiere aclararlo; en la cárcel tuvieron un problema interno, en el módulo, con BRYAN; a él y a DÁVILA (RUBÉN) los sacaron del módulo; cuando llega el día de la declaración en la fiscalía se sentía lleno de odio y rencor por lo que le hicieron; cuando fue a declarar le dijo que había tenido problemas con el ciudadano BRYAN. Antes del problema, BRYAN le comentó que los colombianos se estaban quedando con gran parte de las especies, que se amenazaron entre ellos mismos, y que estaban actuando por su lado; no le comentó de los mensajes que le enviaban a las víctimas; evidenciando el fiscal que anteriormente había indicado que *“ya estando en prisión preventiva, el BRYAN VALENCIA GUZMÁN me contó que después del robo comenzó a enviar mensajes a las víctimas, pidiéndole plata y si no lo hacía le haría daño a las guaguas, refiriéndose a los niños, y que el dinero debía entregárselo en un lugar de Rancagua, que no me dijeron”*; recuerda haber declarado esto, pero no fue lo que le dijo BRYAN, repite que se sentía lleno de odio y quería cobrarse de lo que le hicieron, que lo agredieron y atentaron contra su vida; eso se lo comentó el abogado, que



estaba eso en la carpeta. Se le exhibió el SET FOTOGRÁFICO N° 2, de los otros medios de prueba del Ministerio Público, en el que reconoció, Hoja 1, la casa a la que entraron a robar, en la Hoja 10, el mueble donde estaba el televisor que se montó en la camioneta, en la Hoja 11, el estacionamiento donde estaba la camioneta, y en la Hoja 12, primera imagen, la ventana por la cual ingresó.

Enseguida se le exhibe el SET FOTOGRÁFICO N° 6, de los otros medios de prueba del Ministerio Público, que corresponde a un automóvil cuya PPU es FWHP-37, respecto del cual indica que lo ocupaba RUBÉN, haciendo de Uber, que no es el vehículo que ocupa en el primer hecho y tiene entendido que es el vehículo que ocupa RUBÉN en el hecho 2. [Respecto al hecho 2] RUBÉN llegó al departamento donde estaba con su polola y le comentó que había tenido un percance con Bryan; que no habían hecho nada, que se habían presentado los carabineros y logró irse.

Por último, RUBÉN ALI DÁVILA PLAZA indicó que en el hecho 2 se encontraba con BRYAN, en un asado; fueron a comprar cerveza, estaban pasando, vieron la casa sola, empezaron a tocar la puerta, como no llegaba nadie, había unas máquinas de cortar pasto y productos agrícolas; BRYAN le comenta si las robaban; en ese momento venía gente y escucharon las sirenas de la patrulla; cuando vieron la patrulla salieron corriendo, saltaron una zarzamora, colocaron una escalera; él salió librando, BRYAN se queda, lo atrapan los carabineros; él alcanza a irse, llega donde se hospedaba en ese momento, llega asustado, ROGER estaba con su polola, le dice que se estaban robando unas cosas; llamó a BRYAN, le contesta, que estaba bien, que al parecer lo iban a soltar; BRYAN le dice que lo espere, que tenían que conversar, porque lo había dejado botado; esperó 2 o 3 horas, siente que golpean la puerta, abre y entran los funcionarios, preguntan por RUBÉN, le dicen que salga; los llevaron a la comisaría

Al Ministerio Público respondió que estaba en un asado con BRYAN, la esposa de Bryan y 2 o 3 personas más; ROGER no estaba; el asado era cerca de Graneros; salen a comprar cerveza, en el camino observaron una casa sola -explica que van a Codegua porque no conoce bien el lugar-, no recuerda mucho, cree que tenía rejas negras, se bajó BRYAN, él apagó el auto, empiezan a tocar; no salió nadie; no forzaron la puerta de la casa para entrar; *[cuando se le pregunta cómo ingresan a la casa]* el portón estaba abierto, se quedaron ahí, al escuchar la sirena de la policía, él sale, ve que viene gente, colocaron la escalera, donde había una zarzamora, brincaron por la parte de atrás y sale corriendo al escuchar la detonación de los funcionarios; se montó en el carro y se retiró. No ingresaron al interior de ninguna casa. Se proyecta el SET FOTOGRÁFICO N° 4, de los otros medios de prueba del Ministerio Público, en el que reconoce -con mucha dificultad- solo la escalera que habría(n) utilizado para saltar y “cree” que la zarzamora. Luego se muestra el SET FOTOGRÁFICO N° 5, de los otros medios de prueba del Ministerio Público, pero no reconoce ni admite nada. Asiente que solo ingresaron a una casa, cuyo portón estaba abierto, golpearon y no salió nadie; su intención era robar unas podadoras y productos agrícolas, que estaban en el patio. No vio el balón de gas que aparece en las fotografías.

A su defensor dijo que la casa donde estaban las máquinas de cortar pasto y productos agrícolas tenía la reja negra y era una casa pequeña. Desde que escapó del lugar y llegó la policía a



la casa donde se hospedaba pasaron 2 o 3 horas; no lo persiguió nadie en su huida; se fue directo al lugar donde se hospedaba, en Rancagua; cuando verificaban si la casa estaba sola no vieron a nadie; cuando huía vio a dos personas, a lo lejos.

En la oportunidad prevista en el artículo 338 inciso final del Código procesal penal los tres pidieron perdón a las víctimas y una oportunidad.

**PRUEBA**

**QUINTO:** Que, conforme se señala en el auto de apertura, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**SEXTO:** Que el Ministerio Público, con el objeto de dar cumplimiento a lo establecido en el artículo 340 del Código procesal penal, aportó los siguientes elementos de convicción: **PRUEBA TESTIMONIAL**, consistente en los dichos de 1) **L.A.F.M.**; 2) **A.D.C.M.A.**; 3) **M.F.J.M.** Los anteriores con identidad y domicilios reservados. 4) **JORGE ANTONIO ARCE SANDOVAL**, cédula de identidad N° 16.844.689-6, cabo 1° de carabineros, con domicilio en Rodrigo de Araya N° 2601, comuna de Macul; 5) **FABIÁN ANDRÉS ESPINOZA VENEGAS**, cédula de identidad N° 17.444.507-9, cabo 1° de carabineros, domiciliado en Guillermo Berrios N° 088, Graneros, ante el ministro de fe Yonathan Cornejo Orellana, cédula de identidad N° 16.972.989-1, cabo 1° de carabineros, mismo domicilio; 6) **CARLOS ANDRÉS FLORES VENEGAS**, cédula de identidad N° 16.046.763-0, cabo 1° de carabineros, domiciliado en Guillermo Berrios N° 088, comuna de Graneros, ante el mismo ministro de fe; 7) **SEBASTIÁN IGNACIO MUÑOZ PONCE**, cédula de identidad N° 19.463.071-9, cabo 2° de carabineros, domiciliado en Chiloé N° 1472, comuna de Santiago, ante el ministro de fe Miguel Ángel García Santander, cédula de identidad N° 15.257.411-8, sargento 2° de carabineros, mismo domicilio; 8) **J.C.B.R.**, con identidad y domicilio reservados; 9) **SEBASTIÁN ADOLFO NEIRA GARRIDO**, cédula de identidad N° 16.848.336-8, operario, cuyo domicilio reserva; 10) **ADOLFO SIXTO NEIRA FUENTES**, cédula de identidad N° 8.290.849-8, agricultor, cuyo domicilio reserva; 11) **ERIC ANSELMO ULLOA PEREIRA**, cédula de identidad N° 15.914.550-6, cabo 1° de carabineros, con domicilio en calle Tucapel N° 3158, comuna de Concepción, ante el ministro de fe Cristófer Saavedra Marchán, cédula de identidad N° 17.263.001-4, cabo 1° de carabineros, con domicilio en calle Recabarren N° 510, Pillanlelbún, comuna de Lautaro; y 12) **MOISÉS RAMÓN JIMÉNEZ MARTÍNEZ**, cédula de identidad N° 21.009.954-9, cabo 2° de carabineros, domiciliado en Av. O'Higgins N° 389, comuna de Codegua. **PRUEBA PERICIAL**, exposiciones de 1) **JOSÉ FERNANDO JUAN ANTONIO FEA CABEZAS**, cédula de identidad N° 17.588.074-7, capitán de carabineros, perito criminalístico, domiciliado en Avenida Maule N° 40, Santiago; ante la ministro de fe Ivonne Pardo Muñoz, cédula de identidad N° 17.051.960-4, teniente de carabineros, mismo domicilio; y 2) **GERMÁN MAURICIO BARRÍA ÁGUILA**, cédula de identidad N° 10.994.642-7, sub oficial de carabineros, perito informático forense, domiciliado en Avenida Simpson N° 2561, comuna de Coyhaique, ante el ministro de fe Sergio Israel Gajardo Gatica, cédula de identidad N° 13.860.551-5, sargento 1° de carabineros, mismo domicilio. Testigos y peritos prestaron el debido juramento o promesa de decir verdad y el contenido íntegro de sus dichos se encuentra en el correspondiente registro de audio de la



audiencia. **PRUEBA DOCUMENTAL**, correspondiente a 1) Consulta Encargo de Vehículo, resultado búsqueda avanzada, vehículo / inicial N° 5316-08-2019, encargo del 27 de agosto de 2019, a las 05.33 horas, PPU HXSP-52, marca Honda, modelo Pilot, año 2016; 2) Correo dirigido por Seguridad operacional, ENTEL, al Ministerio Público, de 29 de agosto de 2019; y 3) Oficio remitido de evidencia N° 179, de 7 de octubre de 2019, de la 2ª comisaria de Graneros a LABOCAR Rancagua. **OTROS MEDIOS DE PRUEBA**, conformada por diversos set fotográficos, signados con los números 2 a 8 en el apartado correspondiente del auto de apertura de juicio oral.

**SÉPTIMO:** Que, por su parte, la defensa hizo suya la prueba testimonial del Ministerio Público y no rindió, en definitiva, la prueba propia ofrecida.

#### **ALEGATOS DE CLAUSURA**

**OCTAVO:** Que el **Ministerio Público**, en su **alegato de término**, solicita se dicte veredicto condenatorio para los tres acusados, ya que con la prueba que se rindió se pudo acreditar la existencia del hecho punible y la participación culpable de los imputados. El hecho 1 ocurrió el 27 de agosto de 2019 y el hecho 2, el 29 de septiembre de 2019. Respecto al hecho 1, robo con violencia o intimidación, que afectó a L.A.F.M., A.D.C.M.A. y M.F.J.M., se cuenta con la declaración de las mismas víctimas y de los funcionarios que participaron del procedimiento, también fotografías del sitio del suceso y evidencia que se levantó; para acreditar la participación, primero tenemos la declaración de los imputados, la que si bien varió a la prestada en fiscalía, reconocen participación en este hecho Bryan Valencia y Roger Paramo, no así Rubén Dávila. Respecto de Roger Paramo, hay un reconocimiento de una de las víctimas, A.D.C.M.A., quien lo reconoce mediante kárdex fotográfico realizado por la SIP, así lo declaró la propia víctima como el funcionario policial que realizó dicha diligencia -Fabián Espinoza Venegas- y ratificado por Jorge Arce Sandoval; además se encontró un rastro dactilar en el sitio del suceso de Roger Paramo, como lo declaró el funcionario que lo levantó -Jorge Arce Sandoval- y el resultado de dicha pericia, realizada por el capitán José Fea Cabezas; respecto de Bryan Valencia, él se posiciona en el sitio del suceso, pero a su respecto, los teléfonos que se incautan y del cual se envían mensajes de texto a la víctima están a su nombre, lo cual se ratifica por la declaración de Paramo Toro, que también lo sitúa en el sitio del suceso. Respecto de Rubén Dávila, si bien los coimputados no lo sitúan en el lugar de los hechos en su declaración en este juicio, mediante el ejercicio de evidenciar contradicción, fueron leídas sus declaraciones, y Bryan Valencia señaló que Rubén Dávila se encontraba en el sitio del suceso y participó de este hecho; se establecen responsabilidades cruzadas de quién habría sido la persona que envió estos mensajes de texto; lo cierto es que el número pertenece al imputado Bryan Valencia y que esos mensajes salieron de dicho teléfono. Por lo tanto, respecto de Rubén Dávila se tiene la declaración de los coimputados, introducida a través del método de evidenciar contradicción.

Respecto del hecho 2, que afectó a las parcelas 6 y 7, del callejón Lo Amparo, en la comuna de Codegua, una de propiedad de la víctima D.P.C.H., quien no declaró, pero sí lo hizo la víctima J.C.B.R. Partiendo por la declaración de los imputados, dos se sitúan en el sitio del suceso, Bryan Valencia y Rubén Dávila; Roger Paramo señala que no habría participado, lo que se ve reforzado



por la declaración de los dos imputados, sin perjuicio de aquello, en la primera declaración, Bryan Valencia sí menciona que habría participado de este hecho; sin perjuicio de ello, está la declaración de la víctima, dueño de la parcela 7, quien se comunica con el cuidador, este va con su hijo al lugar y ven a dos personas, que serían Bryan Valencia y Rubén Dávila; también declaran los carabineros, y ya hablan de 3 sujetos, de los cuales detienen a uno, a Bryan Valencia, cuya característica era que tenía el pelo teñido de color amarillo, como lo declaran los policías y los testigos presenciales; los mismos funcionarios de carabineros, después, a los de la SIP, que detienen a Rubén Dávila y Roger Paramo en la comuna de Rancagua, los ven y los reconocen como las personas que se encontraban en el sitio del suceso junto a Bryan Valencia Guzmán; la fuerza se pudo acreditar con las fotografías, donde se ven ambas chapas con signos de fuerza; la sustracción se vio frustrada por la llegada de carabineros, se vio en el patio de la casa donde están los cilindros de gas y el microondas.

Declaraciones de los imputados son acomodaticias, restándose responsabilidad respecto al hecho 1, como que estuvieron abajo o estuvo afuera o no escucharon gritos ni nada; y respecto del hecho 2, solo habrían entrado pero no forzado ni abierto nada. Reitera petición de veredicto condenatorio.

La **defensa** de los encartados sostuvo que los tres han prestado declaración, conteste con la imputación que hace el Ministerio Público, en la que solo existe controversia en la participación de Paramo en el hecho 2 y respecto de Dávila en el hecho 3 (sic). En relación al hecho 1, Paramo y Valencia, reconocen detalladamente su participación, relataron el modus operandi, la forma en que se coordinaron, quienes participaron, lo que hicieron después e incluso las ganancias que presupuestaban, reconociendo ambos que concurrieron a este domicilio de la comuna de Graneros a sustraer especies. Toda esta declaración coincide con la prueba de cargo, en relación a su reconocimiento de una de las víctimas, las pericias, etc.; respecto de este ilícito no se exhibió ningún antecedente que sustente la teoría acusatoria respecto de Rubén Dávila, que lo vincule a este hecho; no fue reconocido por víctimas ni por carabineros; esta declaración que Valencia habría prestado previo al juicio oral, que sería suficiente para dictar un veredicto condenatorio respecto de Dávila, por el hecho 1, en el juicio Bryan Valencia explicó por qué declaró esto, lo que se complementó en parte con la declaración de Roger Paramo; efectivamente existió violencia, Roger Paramo fue herido, hubo amenazas; cree que es esta instancia, el juicio oral, en la que las personas tienen la mayor cantidad de garantías para prestar declaración conforme a derecho, sin que exista ningún amago de conculcarlos, y es en esta instancia que Bryan Valencia explicitó las razones por las que involucró a Rubén Dávila en este ilícito. Pide se les reconozca a Bryan Valencia y Roger Paramo la minorante de colaboración y respecto de Rubén Dávila solicita su absolución por este hecho 1.

En cuanto al hecho 2 dice que es más confuso, no le parece que haya quedado clara la ocurrencia de dos robos en lugar habitado, sino que se reporta un robo en lugar habitado; hay una víctima que expresa que en su casa no se sustrajeron especies; evidencia, daño le costo reconocer, pero respecto de robo no hizo pronunciamiento alguno. Los denunciante -el encargado de cuidar



estas parcelas- indican que vieron a dos personas, a las que describen claramente, no solo el pelo amarillo, a diferencia de los carabineros, que dicen que los vieron en la parcela 6, se produjo una persecución, y en esta persecución uno de los carabineros pudo ver a la persona que estaba afuera, en el vehículo, esperándolos para huir; de pudo ver que estas parcelas son rurales, los deslindes son de zarzamora, cercos vivos, en una de las fotografías había hasta una escalera puesta encima de las moras para que ellos pudieran cruzar ese cerco, lo que pone en tela de juicio la posibilidad que haya realmente visto a Roger Paramo en el auto huyendo del lugar; si indican que vio la patente del vehículo y que se encargó; esto ocurrió en Codegua, que tiene una salida hacia la carretera y otra hacia el norte (sic), por Av. La Compañía, hacia Rancagua, es fácil hacer un cercamiento y no se hizo; el auto fue encontrado estacionado, no circulando, a las 23.30 horas, nunca el funcionario explicitó el antecedente que lo llevó a donde estaba el auto estacionado; este auto fue encontrado con dos personas, Rubén Dávila y Roger Páramo, y por eso se les detuvo a los dos, porque era el auto del que tenían la patente. ¿Cómo llegan ellos donde estaba el auto?, es lo que dijo Bryan Valencia; cuando fue detenido, fue amedrentado para colaborar; fue él quien los condujo al lugar donde pernoctaba Rubén Dávila y donde suponía que iban a encontrar el auto, y así fue; Roger Paramo estaba en aquel lugar, pero no participó en el ilícito porque los denunciantes claramente hablan de dos personas, solo los carabineros habrían visto a tres; los denunciantes, el cuidador de este predio y su hijo, describieron detalladamente a Bryan Valencia y a Rubén Dávila. Por eso, solicita se reconozca en favor de Bryan Valencia y Rubén Dávila la minorante del artículo 11 N° 9, no solo por su declaración prestada en juicio, sino porque Bryan Valencia condujo a la policía hasta donde estaba Rubén Dávila, así como que sean sancionados por un ilícito ya que respecto del segundo, no hay reporte de robo; y respecto de Roger Paramo, solicita su absolución.

En una breve réplica, el Ministerio Público aclara que el hecho 2 se trata de un solo hecho, donde se ingresa a dos lugares; no debe entenderse como robo 1 y robo 2; es una sola acción que fue continua.

### **PONDERACIÓN DE LA PRUEBA**

**NOVENO:** Que, con el mérito de las pruebas rendidas en audiencia se ha logrado dar por establecido, más allá de toda duda razonable, la ocurrencia de los siguientes hechos:

#### **HECHO N° 1:**

*“Que el día 27 agosto en 2019, alrededor de las 04:00 de la madrugada, y en circunstancias que L.A.F.M. y A.D.C.M.A. se encontraban en su domicilio ubicado en camino La Soledad, parcela 14, casa N° 1705, de la comuna de Graneros, junto a la hija de la segunda, M.F.J.M., y la nana, ingresaron ROGER ALEXANDER PARAMO TORO, BRYAN STEVEN VALENCIA GUZMÁN y RUBÉN ALI DÁVILA PLAZA, junto a otro sujeto del cual se ignora su identidad, irrumpen en la habitación de las víctimas y proceden a reducirlos, golpeando a L.A.F.M., para, posteriormente, conducir a L.A.F.M. al vestidor que está al lado de la habitación principal, desde donde toman dinero, en moneda nacional y extranjera, y joyas, para finalmente llevarlo a un dormitorio ubicado en el segundo piso, donde retenían a la nana y a M.F.J.M. Además, los agentes lograron sustraer otras especies, como*



televisores y un computador, especies que cargaron en el vehículo de los afectados, marca Honda, modelo Pilot, PPU HXCP-52, para posteriormente darse a la fuga del lugar”.

#### HECHO N° 2:

“Que el día 29 de septiembre de 2019, alrededor de las 19.30 horas, BRAYAN STEVEN VALENCIA GUZMÁN, RUBÉN ALI DÁVILA PLAZA y ROGER ALEXANDER PARAMO TORO, llegaron hasta el domicilio de la víctima J.C.B.R., ubicado en callejón Lo Amparo, parcela N° 7, comuna de Codegua, oportunidad en la cual procedieron a forzar la puerta de ingreso a la casa habitación, con la intención de sustraer especies de su interior, alcanzando solo a registrar parte del domicilio para posteriormente darse a la fuga del lugar ya que se activó la alarma. Acto seguido, se dirigieron a la parcela colindante, es decir, la parcela N° 6, lugar en el cual procedieron a forzar la puerta de la cocina para ingresar a dicho domicilio y sustraer, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, dos balones de gas marca Gasco y un horno Microondas, siendo sorprendidos por el cuidador y carabineros cuando estaban en el patio, abandonando las especies para darse a la fuga”.

#### EN CUANTO AL HECHO N° 1:

**DÉCIMO:** Que los hechos establecidos en el motivo anterior, señalados como “Hecho N° 1”, son constitutivos del delito de **robo con violencia e intimidación**, en grado de desarrollo de **consumado**, tipificado en el artículo 436, inciso 1º, en relación con los artículos 432 y 439, todos del Código penal.

**DÉCIMO PRIMERO:** Que, para configurar el delito de **robo con violencia e intimidación**, se requiere de la **apropiación de cosa mueble ajena, sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucrar**, mediante el **empleo de malos tratamientos de obra o mediante el uso de amenazas**, ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda forzar o intimidar a la manifestación o entrega, sea que la violencia o la intimidación tengan lugar antes de la apropiación para facilitar su ejecución, durante la apropiación o después de ella para asegurar la impunidad.

**DECIMO SEGUNDO:** Que la **apropiación de cosa mueble ajena**, esto es, que el agente sacó una cosa mueble de la esfera de resguardo de su dueño, se estableció en primer término con el mérito de la declaración de las víctimas; así, **L.A.F.M.**, en lo que importa, señaló que fue un día lunes, un 27, como a las 3.30 de la mañana, vio una luz que pasa hacia el segundo piso; le dice a su señora que llegó F. [la hija de esta], ella le responde que ya había llegado; entran dos tipos, con voz caribeña, y se tiran encima de ellos, pidiendo la plata, cállate tal por cual; su señora estaba recién operada de la cadera; le pegaron con una pistola en la espalda, lo amarraron; les tuvo que demostrar que su señora estaba con una venda en la cadera; se quedó un tipo con ella; a él lo llevaron amarrado, en calzoncillos al walk in closet; empezaron a trajar, el tipo prendió la luz, se puso una camisa de las suyas para taparse la cara, le pegaron en la espalda y que dijera donde estaba la plata; había un chileno que era el que más lo amenazaba, preguntaba por las joyas; de repente encontró un cajón en el closet de su señora, empezó a sacar, le preguntaba si era oro; después encontraron euros y dólares, se sintieron más conformes, pero querían más plata,



que sabían que su señora tenía un colegio. Agregó que estas personas estuvieron “una eternidad”; más de una hora cree, bastante tiempo, trajinaron casi toda la casa; se llevaron el televisor de la pieza, el de la galería y un televisor del 2º piso; las joyas de su señora; la poca plata que estaba en dólares; se llevaron un Honda Pilot, que lo encontraron al mes y medio en Santiago; electrodomésticos, un equipo de radio, computadores -fueron asaltados por segunda vez 7 meses después y tiene una confusión. En el SET FOTOGRÁFICO N° 2 que le fuera mostrado, reconoce su casa, el lugar de ingreso de los agentes y las distintas dependencias según la dinámica de como se desarrollaron los hechos. La segunda afectada, **A.D.C.M.A.**, con mucha emoción, manifestó que estaban durmiendo, de repente L. le dice “A., A., se asoma una luz, debe ser F.”, ella le dijo que no, que era muy tarde, M.F. llegó temprano; miró la hora, eran cerca de las 3 de la madrugada; en eso abren la puerta, vienen con una linterna y un cañón de pistola, tremendo; aparte de las groserías, los insultos, sacaron a L. de la cama, le pegaron con la pistola y combos; a ella la obligaron a salir, no podía, estaba operada; uno tenía acento extranjero, no podría decir si colombiano o venezolano, le gritaba a otro que era chileno que la amarrara; tomó las muletas y dijo que no se iba a poder mover; le tiraron una almohada en la cara, para que no los viera, y le amarraron las manos; después de amarrarlo sacaron a L., lo llevaron al vestidor, nuevamente le pegaron, lo insultaron; después que registraron todo el vestidor, se lo llevaron al 2º piso, donde estaba su nana y M.F.; subían y bajaban, vio a tres, después quedaron dos, después se fue el chileno y bajó uno alto, que se sentó al lado de la cama, le tomó las manos y le dijo “dónde está la plata o te corto los dedos”; le dijo que hiciera lo que quisiera, que no tenía plata; que cómo no iba a tener plata si era dueña de un colegio, le decía. Sintió que acarrearón muchas cosas al auto que se llevaron. Cuando sintió que no regresaron, porque hicieron un intento de salir y después volvieron; su adrenalina, con las manos amarradas, subió la escala, lo único que quería era ver a su hija, que no le hubiesen hecho nada. De ahí quedó muy mal, no se ha recuperado después de esto. La tercera involucrada, **M.F.J.M.**, indicó que se encontraba de paso en el domicilio de A., había llegado tarde; de repente se despertó cuando se abre la puerta del dormitorio, ve una figura grande; ve una cosa brillante, una pistola, que esta persona le pone en la cabeza, le dice que se quede callada y que si quiere que se vayan rápido tiene que colaborar; le empieza a hacer preguntas por las personas de la casa; después empieza a preguntar donde está el dinero, las joyas, la caja fuerte; les dice que no sabe, que ella no maneja dinero; le cubren la cara para encender la luz y registrar; les ofrece hacer una transferencia, pero le dicen que no, porque es rastreable; sigue una búsqueda por distintos lugares de la casa, corrieron muebles, abrieron cajones; lo identifica por ruido, porque tenía la cara tapada; no sabe cuánto tiempo fue, para ella fueron como “mil horas”; en algún minuto siente ruidos abajo, traen a alguien y lo tiran en la cama que está al lado, siguen preguntando por dinero, joyas, la caja fuerte, como diciendo que sabían que había; les volvió a decir que ella no vivía ahí y que no sabía; le hacen abrir las cuentas del banco en el celular y en el registro de los documentos encuentran las cédulas de sus hijos, le dan sus nombres y le dicen que si quiere que no les pase nada, tiene que entregar la información que le están pidiendo; siguieron buscando, sacaron su carnet de conducir, le dijeron que se iban a



llevar una foto de su carnet, con la dirección, y los nombres de sus hijos; **la volvieron apuntar con el arma y preguntar por el dinero y las joyas**; no sabía que habían hecho abajo; siempre hubo una persona en el dormitorio donde estaba, se iban cambiando, sentía las subidas y las bajadas; se llevaron su auto, le habían preguntado antes si tenía GPS, a lo que respondió que no, y le dejaron su teléfono, guardando el número, que le iban a escribir al día siguiente, para que llevara una bolsa con dinero a una calle en Rancagua, si quería que no le pasara nada a sus hijos. Después se fueron, no sabe cuánto rato pasó, lograron reunirse, llamar para pedir ayuda y llegaron otros familiares. También le fue exhibido el SET FOTOGRÁFICO N° 2, en el que reconoce el domicilio de A. -su madre- y describe distintas dependencias, la habitación donde ella se encontraba, el lugar de sacaron un televisor y el estacionamiento donde estaba el Honda Pilot en que se llevaron con las cosas. Agregó que **las especies [que se robaron] en general pertenecían A.**; a ella, en lo particular, su argolla, su anillo de compromiso, unos aros, un reloj y el dinero que tenía, 20 o 30 lucas que pudo haber sacado, el auto, su computador portátil, el bolso del computador. En el caso de A., **televisores, cosas de la cocina, joyas principalmente**.

Los dichos de los afectados fueron corroborados por el funcionario policial Carlos FLORES VENEGAS, cabo 1° de carabineros, quien refirió que el día 27 de agosto de 2019, se encontraba de servicio en la población; alrededor de las 4 am le entregaron un comunicado que en un sector rural se había originado un robo a un domicilio, en el sector Los Romero, parcela N° 14; en el lugar se encontraban víctimas; se entrevista con L.F. y señala que momentos antes, poco antes de las 4 am, se encontraban durmiendo, sienten mucha claridad en las dependencias, se consulta con la señora, A.M., piensan que es una de las hijas, que había bajado del segundo piso, la llaman a viva voz, instantes en que ingresan dos personas al dormitorio, a rostro descubierto, toman a la víctima L., lo sujetan y le pegan un golpe en la cabeza, al parecer con un armamento; se percata que lo hacía con una camisa verde, pantalón tipo jeans, con rotura a la altura de la rodilla y el segundo tenía el pelo degradado a los costados; luego ingresa una 3ª persona, se dirige a la cónyuge, a viva voz le pregunta “¿dónde está la plata, sé que tienen plata, que son dueños de un colegio en Rancagua”; ante la negativa, toman a una de las víctimas, la suben al 2° piso, donde se encontraba una hija y la nana, y los amarran en el lugar; **comienzan a cargar distintos tipos de especies, televisores, computadores, teléfonos, joyas**; se llevan copias de las llaves y los controles y huyen del lugar. Se verifica que ingresaron por un ventanal de la cocina, se encontraba dañado, lo habían forzado. Fiscal dispone concurrencia de la SIP, a cargo del cabo 1° Jorge Arce Sandoval.

Precisamente, **Jorge ARCE SANDOVAL** también compareció al presente juicio y manifestó que el 27 de agosto de 2019, alrededor de las 6 am, recibió llamado telefónico del jefe de 2° patrullaje de la comuna de Graneros, cabo 1° Carlos FLORES VENEGAS, quien manifestó tener un procedimiento de robo con intimidación en el sector La Soledad, parcela 14, N° 1705; por instrucciones del fiscal de turno, se constituyó en el lugar, aproximadamente a las 6.40 horas, junto al cabo Espinoza Venegas; fijó fotográficamente el sitio del suceso, aplicó reactivos químicos en diferentes partes del domicilio, levantando posibles células epiteliales de algunos objetos



encontrados en el lugar, y en una de las ventanas de la cocina levantó un parcial de huella dactilar, que envió al LABOCAR Rancagua. Agregó que se tomó declaración a la víctima, L.F.M. quien manifiesta que se encontraba en su domicilio particular, durmiendo, alrededor de las 3 de la mañana es interrumpido por un grupo de antisociales, todos hombres, con acento colombiano o caribeño, es golpeado con una pistola en su espalda, a vista de su pareja; fue amarrado de pies y manos, trasladado por todo el domicilio, haciéndole saber que venían por el dinero. Tomó declaración a M.F.J.M., ella dice que no vive en el domicilio, que vive su madre, que esa noche se quedó a dormir ahí; que es administradora de un colegio del cual el grupo familiar es dueño, uno de los tipos, cuando la aborda a esas horas de la mañana, le dice que quiere el dinero y que desbloquee su teléfono celular y le pide que le muestre las cuentas bancarias; en el registro que realizan le encuentran las cédulas de identidad de los hijos de esta víctima, y con eso empiezan a amenazarla vía telefónica en horas de la tarde del mismo día 27. Luego tomó declaración a la víctimas A.M.A., pareja de la primera de las víctimas [L]; señala que estaba durmiendo junto a su pareja, momentos en que fue abordada por unos tipos; se fijó bien en uno de ellos, que era el más agresivo y golpeaba a su pareja, quien portaba una pañoleta de color blanco con negro, tipo árabe manifestó en la declaración. Al funcionario ARCE SANDOVAL le fue igualmente proyectado el SET FOTOGRÁFICO N° 2, de los otros medios de prueba del Ministerio Público, describiendo: Hoja 2: imágenes 1 y 2, domicilio de la víctima; Hoja 3: imágenes 3, 4 y 5, costado oriente, ventanales de la cocina del inmueble; el mismo ventanal y la fractura en una de sus bisagras; Hoja 4: imágenes 6 y 7, dormitorio de la pareja; Hoja 5: imágenes 8 a 10, closet de la víctima, hay una colilla de cigarrillos, también enviada a peritaje; Hoja 6: imágenes 11 y 12, escalera y pasillo del 2° piso, que da a las otras habitaciones del inmueble; Hoja 7: imágenes 13 y 14, en la entrada de uno de los dormitorios una amarra; Hoja 8: imágenes 15 y 16, dormitorio de una de las víctimas, los individuos dejaron a todas las víctimas juntas en ese dormitorio; Hoja 9: imágenes 17 a 21) mismo dormitorio, amarras plásticas y una bisagra; Hoja 10: imágenes 22 y 23) living, fue rebuscado por los individuos para encontrar especies; Hoja 11: imágenes 24 y 25, estacionamiento donde se encontraba el vehículo que sustrajeron, no recuerda qué vehículo era; Hoja 12: imágenes 26 y 27, ventana de la cocina, del costado oriente; detalle de la huella dactilar que fue levantada; Hoja 13: imágenes 28 a 31, evidencia que se fue levantando; víctimas narran que los individuos, mientras cometían el delito, estaban fumando; y Hoja 14: imágenes 32 a 34), con tórula de algodón tratan de extraer células epiteliales de la bisagra.

Por último, el cabo 2° **Sebastián MUÑOZ PONCE**, en lo que le competía, indicó que el 5 de octubre de 2019 se encontraba de guardia en la 4ª comisaría [*de Santiago*]; alrededor de las 10 u 11 de la noche recibió el libro de población, se percató de un hallazgo de vehículo con encargo por robo, encargo que venía de carabineros de Graneros; no recuerda que vehículo era; refrescada su memoria, conforme al artículo 332 del Código procesal penal, con su declaración de 6 de octubre de 2019, se lee “*station wagon PPU HXSP-52, marca Honda, modelo Pilot, color gris, año 2016*”, lo que se conecta al documento ofrecido bajo el N° 2, de la prueba documental del Ministerio



Público, CONSULTA ENCARGO DE VEHÍCULO, correspondiente al efectuado el día 27 de agosto de 2019, a las 5.33 horas, denunciante L.F.M., PPU HXSP-52, marca Honda, modelo Pilot, año 2016.

Recapitulando, no hay duda que el dinero, en moneda nacional o extranjera, las joyas, los televisores, computadores, electrodomésticos y el automóvil, corresponden a **especies muebles**, en tanto pueden ser trasladadas de un lugar a otro; y **ajenas** para los inculpados, toda vez que eran de propiedad de las víctimas. La conducta de “**apropiación**”, por su parte, constituida por el *apoderamiento material* y el *ánimo de señor y dueño o animus rem sibi habendi*, se ha configurado precisamente con la sustracción de las especies referidas, obtenida a través del registro de las diversas dependencias del inmueble como de los utensilios en que habitualmente se portan o guardan, y frente a las amenazas y agresiones recibidas, para luego huir los agentes con las especies en su poder, lo que importa haberlas sacado de su esfera de resguardo, quedando incluso en condiciones de disponer de ellas, pues no se dio cuenta de que hayan sido recuperadas, salvo el automóvil Honda, modelo Pilot, a poco más de un mes de los hechos.

El **dolo de apropiación** resulta de las directas expresiones dirigidas por los agentes a las víctimas en orden a la entrega de lo que requerían, principalmente “la plata y las joyas”, lo que es una manifestación del conocimiento y de la voluntad de su realización, además de lo admitido en estrados, al menos, por VALENCIA GUZMÁN y PÁRAMO TORO.

A su turno, la **violencia** y la **intimidación** estuvieron dadas por la forma en que se aproximaron los hechos, requiriendo de las víctimas la entrega de las especies. En particular respecto de L.A.F.M. la interacción debe ser catalogada de violenta, pues el mismo afectado dijo - en lo pertinente- que entran dos tipos, con voz caribeña, y se tiran encima de ellos, pidiendo la plata, cállate tal por cual; le pegaron con una pistola en la espalda, lo amarraron; lo llevaron amarrado, en calzoncillos, al walk in closet; empezaron a trajinar, el tipo prendió la luz, se puso una camisa de las suyas para taparse la cara, le pegaron en la espalda y que dijera donde estaba la plata; había un chileno que era el que más lo amenazaba, preguntaba por las joyas; de repente encontró un cajón en el closet de su señora, empezó a sacar, le preguntaba si era oro; después encontraron euros y dólares, se sintieron más conformes, pero querían más plata, que sabían que su señora tenía un colegio; después, cuando casi “hicieron tira” el walk in closet, lo llevaron al 2º piso, lo tiraron a una cama; en la cama estaba la hija y la nana; se quedó uno que fumaba mucho; el que las cuidaba a ellas andaba con un pañuelo como el que ocupan los árabes, tapado la cara y la cabeza; los amenazaban, a él que le iban a cortar los dedos, que tenía que decir donde estaba la plata; bajaban y subían la escala; cuando se van, los amenazan, que tenían que estar amarrados, que hay uno vigilando; a la niña [M.F.J.M.]le dicen que le van a dejar el celular porque se iban a comunicar con ella, que cerca de los Maristas había adquirido un compromiso, que antes de las 11 la iban a llamar. Agregó que en la casa estaba la hija de su señora, su señora, la nana y él. Su habitación está en el primer piso; M.F. y la nana estaban en la habitación de M.F. en el 2º piso; a las dos las encerraron en esa pieza; a él lo amarraron con cinta de embalaje; entre las cosas que le decían, era que le iban a cortar un dedo, también a su señora, que iban a violar a las que estaban arriba, que tenía que decir donde estaba la plata, le pegaban palmetazos en la



cabeza, el chileno era el más agresivo, le pegó unas patadas en la espalda porque no le decía si era oro o no. Corroboró la hipótesis de violencia y, además, refirió elementos de intimidación la víctima A.D.C.M.A., en cuanto relató que estaban durmiendo, eran cerca de las 3 de la madrugada, en eso abren la puerta, vienen con una linterna y un cañón de pistola, tremendo; aparte de las groserías, los insultos, sacaron a L. de la cama, le pegaron con la pistola y combos; a ella la obligaron a salir, no podía, estaba operada; uno tenía acento extranjero, no podría decir si colombiano o venezolano, le gritaba a otro que era chileno que la amarrara; tomó las muletas y dijo que no se iba a poder mover; le tiraron una almohada en la cara, para que no los viera, y le amarraron las manos; después de amarrarlo sacaron a L, lo llevaron al vestidor, nuevamente le pegaron, lo insultaron; después que registraron todo el vestidor, se lo llevaron al 2º piso, donde estaba su nana y M.F.; subían y bajaban, vio a tres, después quedaron dos, después se fue el chileno y bajó uno alto, que se sentó al lado de la cama, le tomó las manos y le dijo “dónde está la plata o te corto los dedos”; le dijo que hiciera lo que quisiera, que no tenía plata; que cómo no iba a tener plata si era dueña de un colegio, le decía. Sintió que acarrearón muchas cosas al auto que se llevaron. Cuando sintió que no regresaron, porque hicieron un intento de salir y después volvieron; su adrenalina, con las manos amarradas, subió la escala, lo único que quería era ver a su hija, que no le hubiesen hecho nada. En igual sentido, M.F.J.M. dijo que se encontraba de paso en el domicilio de A., había llegado tarde; de repente se despertó cuando se abre la puerta del dormitorio, ve una figura grande y pensó que era algún conocido, pregunta qué pasó, por la hora; ve una cosa brillante, una pistola, que esta persona le pone en la cabeza, le dice que se quede callada y que si quiere que se vayan rápido tiene que colaborar; le empieza a hacer preguntas por las personas de la casa; después empieza a preguntar donde está el dinero, las joyas, la caja fuerte; les dice que no sabe, que ella no maneja dinero; le cubren la cara para encender la luz y registrar; les ofrece hacer una transferencia, pero le dicen que no, porque es rastreable; sigue una búsqueda por distintos lugares de la casa, corrieron muebles, abrieron cajones; lo identifica por ruido, porque tenía la cara tapada; no sabe cuánto tiempo fue, para ella fueron como “mil horas”; en algún minuto siente ruidos abajo, traen a alguien y lo tiran en la cama que está al lado, siguen preguntando por dinero, joyas, la caja fuerte, como diciendo que sabían que había; les volvió a decir que ella no vivía ahí y que no sabía; le hacen abrir las cuentas del banco en el celular y en el registro de los documentos encuentran las cédulas de sus hijos, le dan sus nombres y le dicen que si quiere que no les pase nada, tiene que entregar la información que le están pidiendo; siguieron buscando, sacaron su carnet de conducir, le dijeron que se iban a llevar una foto de su carnet, con la dirección, y los nombres de sus hijos; le dejaron su teléfono, guardando el número, que le iban a escribir al día siguiente, para que llevara una bolsa con dinero a una calle en Rancagua, si quería que no le pasara nada a sus hijos. Al día siguiente, a la hora que quedaron en contactarla, como al mediodía, la llama un número desconocido, que no contestó, y recibió mensajes del mismo número, recordándole que tenía que ir a dejar el dinero, que si quería a sus hijos, tenía que hacer lo que ellos le decían para que no les pasara nada; se comunicó con carabineros e



hizo entrega del teléfono. De los mensajes referidos, y su tenor, se observaron capturas de pantalla al ser presentado el SET FOTOGRÁFICO N° 3 [*parcialmente a esta víctima y en su totalidad al cabo 1° ARCE SANDOVAL*].

En confirmación de lo señalado por los ofendidos, el cabo 1° de carabineros **Carlos FLORES VENEGAS**, quien recibió su versión primera, acotó que el 27 de agosto de 2019, se encontraba de servicio en la población; alrededor de las 4 am le entregaron un comunicado que en un sector rural se había originado un robo a un domicilio; en el lugar se entrevista con L.F. quien señala que momentos antes, poco antes de las 4 am, se encontraban durmiendo, sienten mucha claridad en las dependencias, instantes en que ingresan dos personas al dormitorio, a rostro descubierto, **toman a la víctima L., lo sujetan y le pegan un golpe en la cabeza, al parecer con un armamento**; se percata que lo hacía con una camisa verde, pantalón tipo jeans, con rotura a la altura de la rodilla y el segundo tenía el pelo degradado a los costados; luego ingresa una 3ª persona, se dirige a la cónyuge, a viva voz le pregunta “¿dónde está la plata, sé que tienen plata, que son dueños de un colegio en Rancagua?”; ante la negativa, **toman a una de las víctimas, la suben al 2º piso, donde se encontraba una hija y la nana, y los amarran en el lugar**; comienzan a cargar distintos tipos de especies, televisores, computadores, teléfonos, joyas; se llevan copias de las llaves y los controles y huyen del lugar. Por su parte, el también cabo 1° **Jorge ARCE SANDOVAL** señaló que el 27 de agosto de 2019, alrededor de las 6 am, recibió llamado telefónico del jefe de 2º patrullaje de la comuna de Graneros, cabo 1° Carlos FLORES VENEGAS, quien manifestó tener un procedimiento de robo con intimidación; por instrucciones del fiscal de turno, se constituyó en el lugar. El mismo 27 de agosto, en horas de la tarde, recibió llamados por parte de las víctimas, quienes dicen que están siendo amenazadas vía WhatsApp por varios números de teléfono desconocidos; se constituyó, se entrevistó con las personas y le mostraron los mensajes; **estaban siendo víctimas de amenazas por unos números telefónicos, que señalaban que tenía que entregar el dinero o si no su familia iba a pagar las consecuencias**. Se tomó declaración a la víctima L.F.M. quien manifiesta que se encontraba en su domicilio particular, durmiendo, alrededor de las 3 de la mañana es interrumpido por un grupo de antisociales, todos hombres, con acento colombiano o caribeño, **es golpeado con una pistola en su espalda**, a vista de su pareja; **fue amarrado de pies y manos, trasladado por todo el domicilio, haciéndole saber que venían por el dinero**. Tomó declaración a M.F.J.M., ella dice que no vive en el domicilio, que vive su madre, que esa noche se quedó a dormir ahí; que es administradora de un colegio del cual el grupo familiar es dueño, uno de los tipos, cuando la aborda a esas horas de la mañana, le dice que quiere el dinero y que desbloquee su teléfono celular y le pide que le muestre las cuentas bancarias; **en el registro que realizan le encuentran las cédulas de identidad de los hijos de esta víctima, y con eso empiezan a amenazarla vía telefónica en horas de la tarde del mismo día 27**. A propósito del procedimiento del día 29 de septiembre de 2019, tomó declaración a una de las víctimas, A.M.A., pareja de la primera de las víctimas señaladas [L]; señala que estaba durmiendo junto a su pareja, momentos en que fue abordada por unos tipos; **se fijó bien en uno de ellos, que era el más agresivo y golpeaba a su pareja**. Finalmente, **Fabián ESPINOZA VENEGAS**, cabo 1° de carabineros, señaló que le correspondió



realizar diligencia de reconocimiento fotográfico de imputado; el 1º de octubre de 2019 el cabo Jorge ARCE SANDOVAL, como jefe de Sección, tomó declaración a una de las víctimas; posterior a esa declaración, solicitó realizar dicho reconocimiento; en compañía de la víctima, A.M.A.; esta víctima reconoce a uno de los sujetos inserto en el kárdex fotográfico, quien fue el que agredió a su pareja de iniciales L.F.M., lo apuntó con un arma de fuego y esta misma persona señaló a otros sujetos que amarraran a la víctima; recordó que ese día, esta persona mantenía en su cuello una pañoleta tipo árabe. Esto fue a raíz de un procedimiento que se originó el 27 de agosto de 2019, personal de la población acogió denuncia por robo con violencia; el mismo 27 de agosto, en horas de la tarde, se recibió un llamado por parte de uno de los familiares de las víctimas, que estaba recibiendo mensajes de una persona, amenazándola con sus datos personales y de sus hijos y una dirección que mantenía; concurrieron al lugar, con la finalidad de ver el número del cual se recibían las amenazas.

Según se transcribe y destaca, los malos tratamientos de obra, consistieron en los golpes que recibió L.A.F.M., ya sea con un objeto que aparentaba ser armamento o palmetazos o patadas, además que todos los ocupantes de la vivienda fueron amarrados; a pesar que no se constataron lesiones, dichas acciones permiten configurar la violencia requerida por la figura penal. De igual modo, tanto el número de agentes como el modo en que fueron encaradas las víctimas, según se compendió, resultaron idóneas para concretar la coacción, y se encuadra dentro de las hipótesis de intimidación contenidas en el artículo 439, en relación con la primera parte del artículo 433, ambos del Código penal, amenazas que incluso se prolongaron horas después del abandono de los hechos del domicilio de las víctimas, particularmente respecto de M.F.J.M.

Además, la violencia y la intimidación cumplen con las exigencias de nexos con la apropiación, tanto objetiva como subjetiva, que plantea la doctrina, pues ambas se desenvuelven en un mismo contexto de hecho y existe una conexión ideológica, toda vez que la violencia empleada lo fue en servicio de la apropiación, ya que se ejerció para obtener la entrega de las especies por parte de las víctimas, lo que, además, da cuenta del dolo requerido para este elemento del ilícito.

La **falta de consentimiento de los afectados en torno a la apropiación**, ha quedado establecida al demostrarse que la defensa privada de las víctimas fue debilitada mediante las agresiones y amenazas dirigidas en su contra, acciones que facilitaron la sustracción de las especies a sus titulares, en favor de los agentes.

En relación al **ánimo de lucro** que guiaba a los autores al momento de perpetrar el delito, entendiéndose por tal el propósito de obtener con las especies sustraídas un provecho cualquiera, apreciable pecuniariamente, resulta de la naturaleza misma de los objetos apropiados, pues todos tienen un valor económico, que puede ser concretado o aprovechado mediante su reducción en el mercado informal, como también utilizándolo en su propio beneficio. Cabe agregar que los encartados VALENCIA y PARAMO aludieron a que les iba corresponder parte del dinero que se obtuviera de la reducción de lo robado.



En cuanto a las **circunstancias de día, hora y lugar del acontecimiento**, fueron referidas -en parte- por la víctima L.A.F.M., y se encuentran acreditadas con los atestados de los funcionarios FLORES VENEGAS, ARCE SANDOVAL y ESPINOZA VENEGAS, quienes intervinieron distintas etapas del respectivo procedimiento, además del documento consistentes en CONSULTA ENCARGO DE VEHÍCULO, de lo cual confluente que los hechos se suceden en la madrugada del día 27 de agosto de 2019, en la comuna de Graneros.

El grado de desarrollo del ilícito, y sin perjuicio de lo establecido en el artículo 450 del Código penal, es el de **consumado**, pues las especies lograron ser sacadas de la esfera de resguardo de sus dueños, generando una nueva al subirse los agentes al automóvil en que huyeron, teniendo la posibilidad de disponer de las mismas.

Conforme a todo lo dicho, los elementos de prueba analizados precedentemente resultaron suficientes para establecer, más allá de toda duda razonable, los hechos referidos en el fundamento noveno, los que, como se anticipó, se encuadran en el delito de robo con violencia e intimidación, en grado de consumado, contemplado en los artículos 432, 436 y 439 del Código penal.

**DÉCIMO TERCERO:** Que, por su parte, la **participación** de PARAMO TORO, DÁVILA PLAZA y VALENCIA GUZMÁN, se ha tenido por establecida con los siguientes elementos de convicción.

Sindican a **BRYAN VALENCIA GUZMÁN**, además de lo asumido por él y lo señalado por ROGER PÁRAMO TORO, a partir de los llamados y mensajes recibidos por M.F.J.M. durante la tarde del mismo día 27 de agosto de 2019, los dichos del cabo **ARCE SANDOVAL** quien señaló que se constituyó en el domicilio y se entrevistó con las personas y le mostraron los mensajes; estaban siendo víctimas de amenazas por unos números telefónicos, que señalaban que tenía que entregar el dinero o si no su familia iba a pagar las consecuencias; obtuvo los números telefónicos, habló con el fiscal para solicitar a las compañías a quién pertenecían; **la compañía Entel envió dos números que pertenecían a su compañía, ambos a la misma persona, BRYAN STEVEN VALENCIA GUZMÁN**; con dicha identidad, fiscalía generó una orden de investigar. Lo anterior es ratificado con el documento N° 3 de los ofrecidos por el Ministerio Público, **CORREO ENVIADO POR SEGURIDAD OPERACIONAL DE ENTEL AL MINISTERIO PÚBLICO**, de 29 de agosto de 2019, que informa que los móviles 56944214592 y 56944626482 figuran a nombre de **BRYAN STEVEN VALENCIA GUZMÁN**, RUT 25576509-4; además, del **SET FOTOGRÁFICO N° 3**, de los otros medios de prueba del Ministerio Público, correspondientes a capturas de pantalla de conversaciones por WhatsApp, que le fuera exhibido al funcionario policial **ARCE SANDOVAL** y a la propia víctima M.F.J.M., en que se observa que los números de los cuales provenían los mensajes son el +56 9 4421 4592 y el +56 9 4462 6482. A mayor abundamiento, **ARCE SANDOVAL** agregó que el 29 de septiembre del mismo año, personal policial de la tenencia de carabineros de Codegua, procede a la detención de 3 individuos, por el delito de robo en lugar habitado, donde se encontraba **BRYAN STEVEN VALENCIA GUZMÁN** y, vinculado con lo anterior, el perito informático forense, sub oficial de carabineros **Germán BARRÍA ÁGUILA** expuso que se le requirió extraer información de 4 teléfonos



celulares, lo que solo pudo respecto de uno de ellos, signado como E-4, marca Samsung, que sí permitió hacer extracción de tipo lógica y del sistema de archivos, mediante software forense - UFED-, del cual se obtuvo información relacionada con registro de contactos, llamadas salientes, entrantes y perdidas y mensajes de texto; permitió extraer información de historial WhatsApp, +56988373303; imágenes multimedia; se hizo respaldo fotográfico de lo que consideró relevante, como capturas de individuos, de diferente sexo y edad, tipo selfies, a dinero, armas de fuego, con munición, probable droga, marihuana, cocaína y sintéticas, por forma y color; existía historial relacionado con venta de drogas, armamento. La información fue respaldada en CD; al fiscal precisó que este teléfono fue incautado, según el parte policial, a BRYAN VALENCIA. Junto a su declaración, se exhibió el SET FOTOGRÁFICO N° 8, de los otros medios de prueba del Ministerio Público, en la que además de corroborar lo narrado por el perito, se destaca, en la hoja 31, dos cédulas de identidad de menores, con apellido materno J. y la cédula de identidad y licencia de conducir a nombre de M.F.J.M., en consonancia con lo narrado por las víctimas de este hecho N° 1.

Tratándose de **ROGER PARAMO TORO**, además de admitir su participación en este hecho y lo narrado por VALENCIA GUZMÁN, la víctima **A.D.C.M.A.** mencionó que reconoce al tipo que se sentó a su lado, tenía una bufanda como árabe, de esas blancas con negro, a ese lo reconoció y lo tiene grabado en su mente; luego, el funcionario de carabineros **ARCE SANDOVAL** dijo que se constituyó en el lugar, fijó fotográficamente el sitio del suceso, aplicó reactivos químicos en diferentes partes del domicilio, levantando posibles células epiteliales de algunos objetos encontrados en el lugar y en una de las ventanas de la cocina levantó un parcial de huella dactilar, que envió al LABOCAR Rancagua. Mencionó también que la víctima A.M.A. declaró que se fijó bien en uno de los tipos, que era el más agresivo y golpeaba a su pareja, quien portaba una pañoleta de color blanco con negro, tipo árabe; luego su colega, el cabo 1° **ESPINOZA VENEGAS**, realiza la diligencia de reconocimiento fotográfico y esta víctima declara reconocer a uno de ellos, como el tipo agresivo, que agrede a su pareja, que corresponde a **ROGER ALEXANDER PARAMO TORO**; agregó que el 2 de octubre del mismo año se recibió un correo electrónico de personal del LABOCAR, que señala que la huella dactilar que se levantó en el sitio del suceso es positiva con la identidad de **ROGER PARAMO TORO**, como además lo expuso ante estrado el perito criminalístico, capitán de carabineros **José FEA CABEZAS**, quien, en concreto, concluyó que se efectuó un confronto entre el rastro dactilar rotulado como RD1 y las individuales dactiloscópicas de los 3 imputados, logrando establecer que, por similitud de diseño y exacta coincidencia de los puntos característicos, en cuanto ubicación, situación y dirección, que el rastro dactilar RD1 fue registrado por el dígito anular izquierdo de **ROGER PARAMO TORO**. El antes citado funcionario policial **ESPINOZA VENEGAS** abonó los dichos de **ARCE SANDOVAL** en el sentido que el domingo 29 de septiembre del mismo año, personal de Codegua procedió a la detención de 3 individuos por robo en lugar habitado, los tres extranjeros; como se mantenía una investigación por este tipo de delitos y que la compañía de teléfonos había sindicado que el número del cual se enviaba mensajes a la víctima, realizando amenazas, estaba a nombre de **BRYAN VALENCIA GUZMÁN**, después del control de la detención, el día 30, se solicitó autorización para tomar fotografías, previa



autorización del juez de turno, y realizar un reconocimiento fotográfico con las víctimas; a raíz de este procedimiento de Codegua, enviaron los parciales de huella dactilar y la evidencia al LABOCAR. El martes 1º de octubre de 2019 se tomó nuevamente declaración a las víctimas, con la finalidad de hacer el reconocimiento; el cabo Arce tomó declaración a la víctima femenina A.M.A. y, posterior a la declaración, junto con la víctima realizó el reconocimiento fotográfico de imputado; se insertaron los imputados de la detención del día anterior, BRYAN VALENCIA GUZMÁN, ROGER PARAMO TORO y RUBÉN DÁVILA PLAZA, se exhibieron 3 set fotográficos, con 10 fotografías cada uno; la víctima reconoce al sujeto como el individuo más violento, que le pega a su pareja L. en su espalda, portaba un arma en ese minuto y le pidió a los otros sujetos que amarraran a la víctima, más el detalle que en su cuello mantenía una bufanda de color blanco y negro, similar a los que ocupan los árabes; este corresponde a ROGER ALEXANDER PARAMO TORO.

Por último, respecto de **RUBÉN DÁVILA PLAZA**, sin bien los antecedentes inculpativos no son de la misma contundencia y abundancia, provienen de lo manifestado por los propios agentes en sus declaraciones iniciales en la presente investigación. Como sostuvo el señor defensor, la prueba a valorar es la rendida en el juicio oral, conforme los principios de oralidad, inmediación y concentración, pero ello no debe limitar al Tribunal el resguardo de otro principio de todo proceso jurisdiccional penal cual es *“la búsqueda y establecimiento de la verdad sobre los hechos objeto de la acusación, resultado cuya consecución se favorece al impedir que declaraciones mendaces o parceladas, que contradicen u omiten lo formalmente antes dicho ante otra autoridad, tengan incidencia en la formación de convicción de los jueces”*.<sup>2</sup> Para estos sentenciadores resultó notorio que los inculcados acomodaron sus versiones en juicio a la evidencia inculpativa, por decirlo de algún modo, objetiva o material que se rendiría; en ese entendido, a VALENCIA y a PARAMO no les quedaba más que admitir su participación, pues existían otros elementos que los vinculaban a los hechos que no podían evadir, no así DÁVILA TORO, que tenía la posibilidad de librar si los otros involucrados modificaban su versión primitiva; en ese entendido, se dio en estrados una nueva versión acorde con dicha constatación. Ante esta *“novedad”*, el Ministerio Público acudió a la herramienta que le permite el artículo 332 del Código procesal penal, en cuanto evidenciar las contradicciones entre la versión dada ante estos sentenciadores y la que, primeramente, se había efectuado ante el persecutor; tal ejercicio no fue cuestionado por la defensa ni tampoco se levantó alguna incidencia relativa a alguna ilegalidad o vulneración de derechos o garantías en la obtención de aquella primera declaración, con la cual fue contrastado el enjuiciado VALENCIA GUZMÁN. De otro lado, tampoco se ofreció un relato convincente, bajo el parámetro de apreciación libre de la prueba, de la retractación de los inculcados. Así, **Bryan VALENCIA GUZMÁN**, en la declaración prestada en fiscalía, el 19 de febrero de 2020, con la cual fue confrontado, y así asintió en estrados, dijo que había participado RUBÉN DÁVILA PLAZA, por ejemplo, que cuando iba de regreso a su casa, con Rubén Dávila Plaza, este le contó que tenían vista la casa desde hace varios días atrás; que Dávila Plaza le contó que entraron

<sup>2</sup> Corte Suprema, ROL 10910-2013, de 7 de enero de 2014, considerando 4º; ROL 24663-2018, considerando 4º.  
Raul Andres Balamirio Diaz Juez Presidente  
Fecha: 26/08/2022 15:54:20  
Luis Cristian Pedes Hernandez Juez Redactor  
Fecha: 26/08/2022 16:11:29



por una ventana, que tuvieron que intimidar a una pareja que estaba en una habitación; niega haber enviado los mensajes de texto a las víctimas, porque regaló la línea a uno de los colombianos, pero antes había señalado que su teléfono se quedó en el auto que manejaba RUBÉN DÁVILA PLAZA; y que al día siguiente, RUBÉN y ROGER le devolvieron su teléfono. Es cierto, como destacó el defensor, que el funcionario policial ARCE SANDOVAL respondió que solo se pudo establecer la participación de VALENCIA y PARAMO; ahora bien, ello no significa que no hubiesen participado más hechos, pues los mismos acusados hicieron mención a tres sujetos más, los dos colombianos, Carlos y William, y el chileno, Luis, respecto de los cuales tampoco hubo una identificación “positiva”, en el sentido que no hubo un rastro objetivo que los involucrara o situara en el lugar de los hechos; precisamente, los dichos de VALENCIA GUZMÁN son los que permiten asentar la intervención de DÁVILA PLAZA, a falta de otra evidencia.

Por todo lo latamente reseñado precedentemente, estimando el Tribunal que la prueba de cargo ha sido contundente en sindicar como autores del delito a los encausados VALENCIA GUZMÁN y PARAMO TORO, además de su propio reconocimiento, y que contrastada la versión dada en juicio por el primero, con su declaración previa ante el Ministerio Público, la que fuera introducida conforme lo permite el artículo 332 del Código procesal penal, y que atribuye igualmente intervención al acusado DÁVILA PLAZA, es que se ha arribado al convencimiento, más allá de toda duda razonable, que en el ilícito que se ha tenido por acreditado les correspondió a los tres una participación en calidad de autores, porque tomaron parte, de manera inmediata y directa, en la ejecución del hecho, de alguna de las formas descritas en el artículo 436, en relación con los artículos 432 y 439, todos del Código penal.

#### **EN CUANTO AL HECHO N° 2:**

**DÉCIMO CUARTO:** Que los hechos establecidos en el motivo 9º, señalados como “Hecho N° 2”, son constitutivos del delito de **robo en lugar destinado a la habitación**, en grado de desarrollo de **tentado**, tipificado en el artículo 440 N° 1 del Código penal, en relación con el artículo 432 del mismo código.

**DÉCIMO QUINTO:** Que este tipo penal se describe, según lo establecido en las normas recién citadas, como la conducta consistente en **“apropiarse de cosa mueble ajena, sin la voluntad de su dueño, con ánimo de lucro, en un lugar destinado a la habitación y concurriendo ciertas y determinadas formas de fuerza en las cosas”**; en el presente caso, la conducta atribuida a los acusados, se enmarca en la hipótesis de **“escalamiento”**, en su modalidad de **ingreso mediante fractura de puertas o ventanas**.

**DÉCIMO SEXTO:** Que en relación al **lugar en que acontecieron los hechos**, se estableció que efectivamente estos ocurrieron en dos inmuebles contiguos, ubicados en la comuna de Codegua, **que sirven de casa-habitación, residencia o morada a las víctimas**.

Lo anterior resultó establecido con la declaración de **Adolfo NEIRA FUENTES**, el que narró que **el dueño de casa**, en la parcela donde trabaja los fines de semana, **lo llamó porque había sonado la alarma en el celular, de la puerta principal**, si podía ir a darse una **“vueltecita”**; fue para allá, le dijo a su hijo que lo acompañara, **encontraron la puerta rota** y había dos hombres en el sitio



de la casa; mientras se escondían para llamar a carabineros, los hombres pasaron a la otra parcela; cuando llegó carabineros arrancaron, pasaron la alambrada, tenían una escalera puesta en las moras para saltar; llevaban dos balones de gas y un microondas blanco. Cuida las parcelas 6 y 7; están ubicadas en callejón Lo Amparo; recibió llamado del dueño de la parcela 7; cuando llegó pudo observar la puerta abierta, la habían pateado parece, rompieron la chapa, recorrieron todo adentro; ahí ve a dos sujetos que pasaron a la parcela 6, saltaron el crateus, tenían escalera a los dos lados; carabineros llegaron “al tiro”, incluso los vieron cuando iban arrancando, tiraron unos balazos al aire; pillaron a uno, el otro se arrancó. Le fue exhibido el SET FOTOGRÁFICO N° 4, de los otros medios de prueba del Ministerio Público, describiendo: imagen 3) la casa de la parcela 7; imagen 4) dice “parcela 6” [se entiende que se refiere a la casa que se encuentra en la parcela 6], señala la puerta que está por detrás, da a la cocina; imagen 5) parrón de la parcela 6, “se ven unas cuestiones blancas, al fonde, la piscina” -luego, al ampliar la imagen, reconoce el microondas y dos balones de gas [tirados en el jardín]; imagen 6) [acercamiento a un] balón de gas, Gasco, era de la cocina de la parcela 6; imagen 10) escalera para salir del sitio de la casa 6, para salir arrancando por un canal o acequia que hay por ahí; imagen 12) balón de gas, estaba en la parcela 6; imagen 13) cocina de la [casa de la] parcela 6, se ve la puerta abierta, ellos la abrieron, no sabe si le pusieron una “patá” o la palanquearon, estaba forzada porque estaba abierta [se ven las maderas de la puerta, a la altura de la chapa, astilladas]; imagen 14) terraza por la parte de atrás de la casa, antes de la cocina, en la parcela 6 [es otro ángulo de la imagen N° 4]. A continuación se presentó el SET FOTOGRÁFICO N° 5, del que refirió: imagen 1) chapa de la puerta, rota, de la [casa de la] parcela 7; imagen 2) puerta principal de la [casa de la] parcela 7, ahí estaba forzada la chapa, justo en la manilla [vista desde el exterior]; imagen 4) parcela 7 [se entiende que se está en la parcela 7 y la vista es de la casa ubicada en su interior]; imagen 5) parte de adentro de [la casa de la] parcela 7; “hicieron tira” la “cuestión” [el tablero] de la alarma [puerta principal vista desde el interior]. Precisa que el llamado lo recibió como a las 6 o 7 de la tarde. Al **defensor**, en tanto, aclaró que las parcelas 6 y 7 son colindantes, las separa una malla y unos crateus; fue a mirar con su hijo a la parcela 7, vio a dos personas; estaba a unos 50 o 20 metros; no los vieron a ellos, no entraron, estaban desde la calle y se escondieron para llamar a carabineros; los vieron en el patio, en el quinchito; cuando carabineros llegó [los sujetos] ya se habían pasado a la [parcela] 6, en ese rato que llamaban a carabineros se pasaron a la 6; los vio dentro de la parcela 6; los cilindros de gas correspondían a la parcela 6.

Reafirmando lo señalado por su padre, **Sebastián NEIRA GARRIDO** expresó que un fin de semana, un día domingo, llamaron por teléfono, el dueño de la parcela, para comunicarse con su papá, porque se había activado la alarma de la casa; él lo acompañó, vieron a dos personas saltando de una propiedad a la otra; le dijo que había que llamar a carabineros; se quedaron afuera; a lo que llegó carabineros, abrieron el portón, entraron los carabineros y el testigo con su papá; ahí estas personas que andaban con las cosas arrancaron hacia el patio trasero. Su papá es el cuidador de las parcelas; cuida dos parcelas; estas parcelas están en el callejón Lo Amparo, son las parcelas 6 y 7; la llamada telefónica fue cerca de las 7 de la tarde; llamó el dueño de la parcela 7; le



dijo a su papá que se había activado la alarma; acompañó a su papá para ver qué sucedía; en la parcela [7] vio a dos personas, llamó a carabineros; carabineros detuvo a una persona; las puertas de acceso estaban forzadas, las habían roto, en ambas parcelas, 6 y 7; de la parcela 7, el mando de la alarma lo habían sacado de la pared; en la parcela 6 habían sacado el balón de gas y el microonda. También le fueron exhibidos los SET FOTOGRÁFICOS N°s 4 y 5, describiendo las imágenes en similares términos. Al **defensor**, en tanto, dijo que se enteró por la llamada; asiente que se activó la alarma de la parcela 7; fueron a la parcela 7, como a las 7 de la tarde, había luz; vieron a dos sujetos a unos 100 o 200 metros; los vio entre la parcela 7 y la parcela 6, en el cierre perimetral, estaban pasando de una parcela a otra, de la 7 a la 6; carabineros demoró como máximo 10 minutos en llegar; carabineros sorprendió a estos sujetos al interior de la parcela 6; no vio la detención porque los sujetos arrancaron; fue a la tenencia a prestar declaración, no le mostraron fotografías.

Como afectado también declaró J.C.B.R., quien relató que estaba en Santiago, recibió el llamado de la persona que cuida la casa, que había personas tratando de meterse, no con buenas intenciones; partió para allá; esta gente entró, “hicieron tira” la puerta principal, “hicieron tira” el tablero de la alarma, no pudieron hacer nada más porque carabineros de Codegua llegaron rápidamente. Su parcela está ubicada en Lo Amparo, Codegua, es la N° 7. Esto fue en septiembre, el 29, del año 2019. Se le exhibe el SET FOTOGRÁFICO N° 4, destacando que en la imagen 3 reconoce el frente de su casa, los dos focos, la pileta, que es la puerta que “hicieron tira”, por ahí entraron [muchas imágenes no reconoció porque correspondían a la parcela 6]; y el SET FOTOGRÁFICO N° 5, explicando: imagen 2) es su puerta, es lo que hicieron tira para ingresar; imagen 3) frente de la casa, a esa puerta corresponde la chapa que “hicieron tira”; imagen 4) es la casa, como la primera [N° 3 del set N° 4]; imagen 5) vista por dentro, a la izquierda estaba el panel de la alarma que “hicieron tira”, estaba en el suelo cuando llegaron. Al **defensor** refirió que la persona que le avisó le dijo que eran dos o más sujetos, no recuerda el número exacto. La escalera estaba en su propiedad. No alcanzaron a sacar nada de su casa.

Como partícipe del procedimiento policial, dio su testimonio el cabo 2° de carabineros **Moisés JIMÉNEZ MARTÍNEZ**; este indicó que el 29 de septiembre de 2019 se encontraba de patrullaje, siendo las 19.50 horas se recibe un llamado telefónico al servicio de guardia de parte de una persona de sexo masculino, quien señala ser cuidador de las parcelas 6 y 7, del callejón Lo Amparo, comuna de Codegua, y que 2 sujetos se encontraban al interior de una de las parcelas que cuida sustrayendo especies. Con estos antecedentes se concorre al lugar, en compañía del recurrente, de iniciales A.N.F., se procede a ingresar a la parcela N° 6, en el patio de esta se logra divisar a los dos sujetos mencionados; estos, al ver la presencia policial, dejan caer las especies que transportaban y se dan a la fuga por la parte posterior del inmueble, dándole alcance al de contextura delgada, mientras que el de contextura gruesa logra saltar el cierre perimetral y al exterior es esperado por un tercer sujeto, de contextura gruesa, de alrededor de 1,75 de altura, los que abordan un automóvil color gris, marca Chery, PPU FWHP-37, y se dan a la fuga en dirección norte, realizando un encargo radial.



Según lo destacado, de los dichos del ofendido, del cuidador de las parcelas y del hijo de este, así como de las fotografías exhibidas, surge claramente que los lugares a los cuales ingresaron los agentes corresponde a lugares destinados a la habitación, es decir, *“sitios cuya finalidad normal es servir de morada, aunque en el momento de perpetrarse el delito no esté habitado, concepto en el que se incluye tanto la ausencia transitoria de moradores en el momento del robo, como la temporal, propia de los lugares habitables pero que no se encuentran actualmente habitados, como sucede típicamente con las casas de veraneo... existe robo con fuerza en las cosas, en lugar destinado a la habitación, si el agente ingresó a un domicilio que, no obstante su destino como segunda vivienda, debe entenderse como un lugar destinado a la habitación, pues en cualquier momento dicho inmueble puede ser objeto de morada...”*<sup>3</sup> Si bien en el presente caso no se precisó si la vivienda ubicada en cada una de las parcelas era la habitual u ocasional de las víctimas, se trataba de lugares destinados a servir de morada, pues contaban, al menos, con la implementación propia para la alimentación -cocina, microondas, gas- y distracción -piscina- de sus ocupantes, y en que *“la posibilidad de un encuentro entre el hechor y terceros cuya vida o integridad corporal está sujeta al peligro de un ataque por parte de aquél, se ha vuelto progresivamente mayor por el desarrollo de las vías de transporte y de las costumbres”*.<sup>4</sup>

En segundo lugar, en cuanto a la **forma en que se produjo el ingreso a los inmuebles y a la respectiva casa-habitación**, esto es **“con escalamiento”**, aquella se determinó con el mérito de la prueba testimonial ya reseñada. Así, don **Adolfo NEIRA FUENTES** dijo que encontraron la puerta rota, que la habían pateado al parecer, rompieron la chapa [esto en la casa de la parcela 7, lo que se pudo ver en la imagen 1, del SET FOTOGRÁFICO N° 5] y que mientras llamaban a carabineros, los hombres pasaron a la otra parcela por la alambrada, donde tenían puesta una escalera [que se observó en las fotografías 1 y 10, del SET FOTOGRÁFICO N° 4]; además, al describir la fotografía N° 13, del SET FOTOGRÁFICO N° 4, indicó que la puerta de la cocina, de la casa de la parcela 6, estaba abierta, forzada, no sabe si le pusieron una “patá” o la palanquearon [se ven las maderas de la puerta, a la altura de la chapa, astilladas]. Por su parte, **Sebastián NEIRA GARRIDO** señaló que vieron a dos personas saltando de una propiedad a la otra, que las puertas de acceso estaban forzadas, las habían roto, en ambas parcelas, 6 y 7, lo que fue respaldado con el registro fotográfico exhibido. Por último, **J.C.B.R.** expresó que esta gente entró, *“hicieron tira”* la puerta principal, lo que identifica en la fotografía N° 2, del SET FOTOGRÁFICO N° 5.

Por lo tanto, se pudo establecer que el ilícito se cometió con escalamiento, en los términos del numeral 1° del artículo 440 del Código penal, porque a las moradas de las víctimas entraron los agentes por vías no destinadas al efecto, en tanto saltaron al menos un cerco -para pasar de la parcela 7 a la parcela 6- y en ambos sitios, ingresaron a la vivienda en ellos ubicados forzando una puerta, rompiendo las respectivas chapas y astillando las maderas.

Como tercer punto, respecto a la **apropiación de cosa mueble ajena**, esto es, que el agente sacó -o pretendió sacar- una cosa mueble de la esfera de resguardo de su dueño, se

<sup>3</sup> Corte Suprema, ROL 139835-2020, de 15 de marzo de 2021, considerandos 11° y 12°.

<sup>4</sup> Corte Suprema, ROL 139835-2020, de 15 de marzo de 2021, considerando 12°.



estableció con el mérito de la declaración de **Adolfo NEIRA FUENTES**, quien mencionó que cuando va a dar una “vueltecita” a la parcela que cuida, junto a su hijo, había dos hombres en el sitio de la casa; mientras llamaban a carabineros los hombres pasaron de una parcela a otra, tenían puesta una escalera en las moras para saltar y **llevaban dos balones de gas y un microondas**, especies que vimos en las imágenes 5, 6 y 12, del set fotográfico N° 4, de los otros medios de prueba del Ministerio Público, tiradas en el patio. Asimismo, **Sebastián NEIRA GARRIDO** indicó que acompañó a su papá, vieron a dos personas saltando de una propiedad a otra; cuando llegó carabineros abrieron el portón, entraron los carabineros y **estas personas que andaban con las cosas** arrancaron hacia el patio trasero; acotó luego que en la parcela 6 habían sacado el balón de gas y el microondas, que igualmente reconoció en las imágenes exhibidas. A su turno, el cabo **Moisés JIMÉNEZ MARTÍNEZ** refirió que procedieron a ingresar a la parcela 6, en el patio logran divisar a dos sujetos que, al ver la presencia policial, **dejan caer las especies que transportaban** y se dan a la fuga por la parte posterior del inmueble

Recapitulando, no hay duda que los cilindros de gas y el microondas corresponden a especies muebles, en los términos que describe el artículo 567 del Código civil; y ajenas para los inculpados, toda vez que eran de propiedad de una de las víctimas, ocupantes de la vivienda a la cual ingresaron en la parcela 6. A ello cabe agregar que, el ingreso por vía no destinada al efecto, como se estudió precedentemente, a la casa ubicada en la parcela 7, no podía tener otra intención que el tomar y desplazar -apropiación- especies que pudieran llevar consigo -muebles- y obtener con su reducción alguna ganancia -ánimo de lucro- como fue admitido, al menos, por VALENCIA GUZMÁN y DÁVILA PLAZA en su declaración en estrados.

En cuanto a la **conducta de apropiación**, según se ha transcrito de las declaraciones recibidas, la misma no logró consumarse pues los agentes no lograron sacar especies de la esfera de resguardo fijada por sus dueños, correspondientes a los límites de las propiedades de ambos inmuebles; conforme a ello, y como los hechos no alcanzaron a encontrarse en posición de poder disponer de las cosas, pues tuvieron que desprenderse de ellas, dentro de la propiedad de la cual las tomaron, ante la llegada de los funcionarios policiales, el verbo rector no se ha ejecutado completamente, de manera que al interrumpirse la acción, el delito queda en grado de **tentativa**.

En lo relativo al **ánimo de lucro** que guiaba a los autores al momento de perpetrar el delito, entendido -como ya se dijo- en la intención de lograr una ventaja de índole patrimonial con el apoderamiento, aparece de manifiesto considerando que al menos las especies que alcanzaron a tomar y mover tienen un valor económico, que puede ser concretado o aprovechado mediante su comercialización o utilización. Por su parte, el **ánimo de señor y dueño** o *animus rem sibi habendi*, o sea, la intención de comportarse como dueño de la cosa sustraída, también resulta de la pretensión de los encausados de poder disponer de aquellas especies, mediante su venta, intercambio o uso propio.

En lo que dice relación con la **falta de voluntad del dueño**, este elemento se desprende primitivamente de los resguardos tomados por las víctimas para impedir el ingreso no autorizado a su vivienda y evitar la sustracción de algún bien, como su cierre perimetral, la alarma o la



existencia de cuidadores; de contrario, dan cuenta de la concurrencia de esta exigencia las acciones desarrolladas por los hechores con miras a vulnerarlos, como fue el ingreso por una vía no destinada al efecto, saltando el cierre perimetral, violentando las cerraduras de las puertas, fracturándolas, y, en uno de los casos, desmontando el control de la alarma.

Por último, los elementos referidos al **día, hora y lugar** fueron aportados por los testigos de cargo, conforme fue transcrito y subrayado precedentemente.

Conforme a todo lo dicho, los elementos de prueba analizados precedentemente resultaron suficientes para establecer, más allá de toda duda razonable, los hechos referidos en el fundamento 9º, los que, como se anticipó, se encuadran en el delito de robo con fuerza en las cosas que se encuentran en lugar destinado a la habitación, en grado de desarrollo de tentado, contemplado en los artículos 432 y 440 N° 1 del Código penal.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que, por su parte, la **intervención** a título de autores de los tres acusados se ha establecido debidamente, conforme a los siguientes antecedentes probatorios.

En el caso de **BRYAN VALENCIA GUZMÁN**, si bien admite haber tenido la intención de cargar unas máquinas que vieron en una casa y que iban a ingresar, pero como pasaron unas personas y escucharon las balizas de carabineros no lo hicieron y se fueron por un potrero, aquello resulta controvertido por la “coincidencia” -lamentable para el acusado- que justo cuando “solo merodeaban” por el lugar, sonó la alarma de la parcela 7 que alertó a su dueño, quien se comunicó con el cuidador, don **Adolfo NEIRA FUENTES**, quien concurrió al lugar, junto a su hijo, **Sebastián NEIRA GARRIDO**, constatando ambos no solo que había dos personas dentro del sitio, sino que habían forzado las puertas de ingreso a las casas ubicadas tanto en la parcela 7 como en la parcela 6, refiriendo ambos, además, un rasgo distintivo de este encartado, corroborado luego por el funcionario policial **Moisés JIMÉNEZ MARTÍNEZ**: su pelo rubio, rucio o teñido; este último testigo, además, indica que se dio alcance al de contextura delgada, tez morena y pelo amarillo, características físicas que pudieron ser observadas y constatadas en la pantalla de la aplicación zoom, confirmando que el detenido en el sitio del suceso, a quien vio al interior de la parcela 6 antes que intentara darse a la fuga, fue **BRYAN VALENCIA GUZMÁN**. A mayor abundamiento, lo ubica junto a él al momento de los hechos el coacusado **DÁVILA PLAZA**.

De otro lado, respecto a **RUBÉN DÁVILA PLAZA**, caben las mismas reflexiones sobre su admisión limitada a solo merodear y no ingresar a ninguna parcela o casa -aunque indirectamente acepta que ingresaron {al sitio, se entiende}, pero porque el portón estaba abierto-, apuntadas en el párrafo anterior, además de los dichos de **VALENCIA GUZMÁN**, en concordancia con lo referido por **Adolfo NEIRA FUENTES**, su hijo, **Sebastián NEIRA GARRIDO**, y el cabo 2º de carabineros **Moisés JIMÉNEZ MARTÍNEZ**, en cuanto vieron a dos sujetos al interior de las parcelas 7 y 6, uno fue detenido -Bryan Valencia- por lo que lógicamente el otro no puede ser sino **DÁVILA PLAZA**, pues ambos se sitúan mutuamente en el lugar. Acá importa acotar que **JIMÉNEZ MARTÍNEZ**, luego de señalar que dieron alcance al de contextura delgada -Valencia Guzmán- el de contextura gruesa logró saltar el cierre perimetral y, al exterior, era esperado por un tercer sujeto y aborda un automóvil color gris, marca Chery, PPU FWHP-37 -observado en las dos imágenes de la hoja 1, del



set fotográfico N° 6, de los otros medios de prueba del Ministerio Público, exhibido al cabo 1° **Eric ULLOA PEREIRA** quien además relató que el día de los hechos recibieron un llamado de personal de la tenencia de Codegua, que el fiscal de turno había instruido que personal de la SIP hiciera diligencias por un delito de robo ocurrido en esa comuna, en el cual habían participado 3 personas; una de ellas se encontraba detenida y las otras dos habían huido en automóvil hacia la comuna de Rancagua. Efectuó diversas diligencias, con personas colaboradoras de la Sección; pasado un tiempo, se recibió información que en Estación Sauzal, de la población Guillermo Medina de Rancagua, se había encontrado el móvil encargado por el personal de Codegua; concurrió al lugar, se hizo vigilancia, se vio al vehículo encargado en el que los sujetos se habían dado a la fuga; pasados unos minutos se divisa a dos sujetos, de sexo masculino, que reunían las mismas características de los que se habían dado a la fuga desde Codegua; al efectuar el control de identidad de estas dos personas, que estaban en las cercanías del vehículo encargado, el mismo personal aprehensor del primer imputado reconoció de manera inmediata a estos dos sujetos como los autores del ilícito, porque los vieron escalar el cierre perimetral y darse a la fuga en el vehículo. Los sujetos que se dan a la fuga, uno era de contextura gruesa y otro delgada; el automóvil era gris, un Chery; agrega que el reconocimiento espontáneo lo hace el personal aprehensor [de Codegua]; procediendo a la detención de DÁVILA PLAZA y PARAMO TORO.

Finalmente, la situación de **ROGER PARAMO TORO** se asemeja a lo ya analizado en el motivo 13° respecto a la imputación contra Rubén Dávila Plaza, y la valoración que corresponde dar a la declaración con la cual se contrastan los dichos en audiencia, conforme al artículo 332 del Código procesal penal, a lo que nos remitimos. Nuevamente, en estrados, como ya se transcribió, BRYAN VALENCIA GUZMÁN, situándose en el lugar de los hechos, limita la participación de los coacusados solo a RUBÉN DÁVILA PLAZA, mientras que en su declaración en fiscalía -con la cual fue varias veces enfrentado- expuso que tanto RUBÉN DÁVILA PLAZA como ROGER PARAMO TORO lo invitaron a robar a unas parcelas que están en Codegua, que el auto lo manejaba ROGER, que se dirigieron a Codegua, lugar donde hay unas parcelas que anteriormente habían visto ROGER y RUBÉN y, lo más importante, que ROGER se quedó en el auto, dando vueltas y vigilando, lo que se enlaza con los dichos del cabo 2° **Moisés JIMÉNEZ MARTÍNEZ**, quien, como en parte ya se ha copiado, refirió que luego de ingresar a la parcela 6, en el patio logran divisar a dos sujetos -VALENCIA GUZMÁN y DÁVILA PLAZA-, los que al ver la presencia policial se dan a la fuga por la parte posterior del inmueble, dándole alcance al de contextura delgada -VALENCIA GUZMÁN-, mientras que el de contextura gruesa logra saltar el cierre perimetral y al exterior es esperado por un tercer sujeto, de contextura gruesa, de alrededor de 1,75 de altura, los que abordan un automóvil gris, marca Chery, PPU FWHP-37. Es decir, la declaración primitiva de VALENCIA corrobora lo referido por el funcionario JIMÉNEZ MARTÍNEZ, aspecto que fue cuestionado por el defensor en sus alegatos finales, encontrando en este antecedente su refutación. A lo anterior, se suma lo narrado por el cabo **Eric ULLOA PEREIRA**, también ya citado, en cuanto luego de ver a dos sujetos, en las cercanías del vehículo encargado, que reunían las mismas características de los que se habían dado a la fuga desde Codegua, y al pedir cooperación



para el control de identidad, el mismo personal aprehensor del primer imputado reconoció de manera inmediata a estos dos sujetos como los autores del ilícito, porque los vieron escalar el cierre perimetral y darse a la fuga en el vehículo; procediendo a la detención de Dávila Plaza y PARAMO TORO. De esta forma, se acoplan la declaración primitiva de VALENCIA GUZMÁN, con los dichos de los funcionarios JIMÉNEZ MARTÍNEZ y ULLOA PEREIRA, para imputar igualmente participación a ROGER PARAMO TORO en este segundo ilícito.

Por lo anterior, es que se ha arribado al convencimiento, más allá de toda duda razonable, que a los acusados VALENCIA GUZMÁN, DÁVILA PLAZA y PARAMO TORO les correspondió una participación en calidad de autores, porque intervinieron en su ejecución de la forma exigida por el artículo 440 N° 1, en relación con el artículo 432, ambos del Código penal.

#### **PRUEBA NO VALORADA**

**DÉCIMO OCTAVO:** Que, por no aportar elementos para la decisión de condena o absolución de los encausados, por los hechos materia de la presente acusación, no se han valorado la prueba documental N° 4 del Ministerio Público, consistente en el Oficio remitido de evidencia N° 179, de 7 de octubre de 2019, de la 2ª comisaria de Graneros, y el set fotográfico N° 7, de los otros medios de prueba presentados por el Ministerio Público.

#### **CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS Y DETERMINACIÓN DE LA PENA**

**DÉCIMO NOVENO:** Que durante la audiencia dispuesta para la discusión y establecimiento de circunstancias modificatorias ajenas al hecho punible y otros antecedentes relevantes para la determinación de la pena, de conformidad a lo señalado en el artículo 343 del Código procesal penal, el **fiscal** señaló que respecto de los condenados se ha reconocido la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código penal, exhibiendo sus extractos de filiación y antecedentes, sin anotaciones. Con ello, afirma que estará a lo que este Tribunal resuelva, dentro del rango que permite la concurrencia de una atenuante y el marco rígido establecido en el artículo 449 del Código penal, respecto a ambos hechos, y el artículo 450, del mismo cuerpo legal, tratándose el hecho 2. En cuanto a la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código penal, sostiene que sus declaraciones, sobre todo en el hecho 2, fueron acomodaticias, si bien se sitúan en el sitio del suceso, restan relevancia a su interacción con las víctimas.

La **defensa**, por su parte, considera que concurren dos circunstancias atenuantes, del artículo 11 N° 6 y 9 del Código penal; sobre todo porque no solo se sitúan en el lugar sino que reconocen su participación en los ilícitos; afirma que estas dos atenuantes hacen posible una rebaja en grado respecto de la sanción a imponer a cada uno de sus representados, por lo que solicita se imponga la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, por cada uno de los delitos, más las accesorias legales pertinentes. Da lectura a certificados de antecedentes penales de Roger Paramo Toro y Rubén Dávila Plaza, sin antecedentes en la República Bolivariana de Venezuela; asimismo, un contrato de trabajo y una oferta laboral respecto de Roger Paramo.

**VIGÉSIMO:** Que favorece a los acusados la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código penal, acreditada con el respectivo extracto de filiación y antecedentes libre de anotaciones pretéritas, lo que demuestra que su conducta anterior ha sido irreprochable.



Además, favorece a BRYAN VALENCIA GUZMÁN la menguante del artículo 11 N° 9 del código punitivo, respecto a ambos hechos, mientras que a ROGER PARAMO TORO y a RUBÉN DÁVILA PLAZA, se les reconocerá dicha atenuante respecto del hecho 1 y 2, respectivamente, pues se estimó, en cada uno de los casos, que su declaración en el juicio significó un aporte al esclarecimiento de los hechos, a partir de su posicionamiento en el lugar de los hechos, con lo que se descartó cualquier duda sobre su participación en los mismos, permitiendo, igualmente, conocer su intención delictiva.

**VIGÉSIMO PRIMERO:** Que el delito de robo con violencia e intimidación, tipificado en el artículo 436, inciso 1º, del Código penal, se castiga con la pena de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera sea el valor de las especies sustraídas. Por su parte, el delito de robo con fuerza en las cosas efectuado en lugar destinado a la habitación, tipificado en el artículo 440 del Código penal, se castiga con la pena de presidio mayor en su grado mínimo; además, el artículo 450 del mismo cuerpo legal prevé que el delito a que se refiere el artículo 440, del párrafo 3º -del título IX, se castigará como consumado desde que se encuentre en grado de tentativa, que fue lo asentado en el presente fallo.

A su turno, respecto de ambos ilícitos, el artículo 449 del compendio criminal dispone que para determinar la pena de los delitos comprendidos, entre otros, en el párrafo 2 y 3, del título IX, del Libro II, no se considerará lo establecido en los artículos 65 a 69 del citado Código y, conforme a su regla 1ª, dentro del límite de los grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia.

En este caso, en que no perjudican a los enjuiciados circunstancias agravantes, que se estableció un actuar conjunto y que, salvo VALENCIA GUZMÁN, al que le favorecen dos atenuantes por ambos ilícitos, concurre al menos un motivo para aliviar la sanción a imponer a PARAMO TORO y a DÁVILA PLAZA, estos sentenciadores son del parecer de imponer las penas correspondientes a cada uno de delitos por los que han sido condenados en su mínimo, habida cuenta que la pérdida de las especies y la afectación de las víctimas, en el primer caso, son elementos que están considerados tanto en el marco penal establecido por el legislador, así como también en la imposibilidad de recurrir a las reglas generales sobre determinación de la pena que, en otro caso, con la concurrencia de dos atenuantes, hubiesen permitido evaluar la posibilidad de rebajar la pena en al menos un grado.

Luego de este primer análisis, por tratarse de dos hechos, cabe ponderar si resulta más beneficioso para los sentenciados la regla de acumulación material, del artículo 74 del Código penal, o la regla de acumulación jurídica o exasperación, que prescribe el inciso segundo del artículo 351 del Código procesal penal, dado que, por afectar a unos mismos bienes jurídicos



pueden ser considerados como de la misma especie, aunque no puedan ser estimados como un solo delito, ya que tienen distintas sanciones.<sup>5</sup>

Analizada la primera forma, y considerando las penas en su mínimo, como antes se ponderó, la sanciones correspondientes serían dos penas de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo. En cambio, en la segunda situación, el artículo 351 del estatuto procesal penal dispone que en caso de reiteración de crímenes o simples delitos de una misma especie, que no pudieren estimarse como un solo delito, el tribunal aplicará la pena señalada a aquella que, considerada aisladamente, con las circunstancias del caso, tuviere asignada una pena mayor, aumentándola en uno o dos grados, según fuere el número de los delitos; como, con las circunstancias del caso, la pena por ambos hechos es la misma, 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, y sin que existan motivos calificados para aumentar en más de un grado la sanción corporal, esta queda situada en el rango de presidio mayor en su grado medio, esto es, un mínimo de 10 años y un día, que viene a ser inferior a la acumulación material antes analizada, por lo que se impondrá a los condenados esta sanción única, como se dirá en lo decisorio de esta sentencia.

**FORMA DE CUMPLIMIENTO**

**VIGÉSIMO SEGUNDO:** Que atendida la extensión de las penas impuestas y por no reunirse en la especie los requisitos de los artículos 4°, 8°, 11, 15 y 15 bis de la Ley N° 18.216, no resulta procedente beneficiar a los condenados con alguna de las penas sustitutivas reguladas en dicha ley.

**COSTAS**

**VIGÉSIMO TERCERO:** Que, tal como lo dispone el artículo 45 del Código procesal penal “*Toda resolución que pusiere término a la causa o decidiere un incidente deberá pronunciarse sobre el pago de las costas del procedimiento*”, y a su turno el artículo 47 del mismo cuerpo legal, indica que las costas serán de cargo del condenado, no obstante, el tribunal por razones fundadas podrá eximir total o parcialmente del pago de ellas a quien debiere soportarlas.

Habida consideración a la colaboración reconocida a los sentenciados, la circunstancia de encontrarse privados de libertad durante todo el procedimiento, así como el cumplimiento efectivo de la pena impuesta en esta causa, se les eximirá del pago de las costas.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1°, 7, 11 N° 6 y 9, 14 N° 1, 18, 28, 50, 432, 436, 439, 440, 449 y 450 del Código penal; 36, 45, 47, 295, 296, 297, 332, 340, 341, 342, 344, 348 y 351 del Código procesal penal; y 5° transitorio de la Ley N° 21.394, se declara:

I.- Que **se condena, sin costas**, a **ROGER ALEXANDER PARAMO TORO**, cédula de identidad N° 14.883.030-4, a **RUBÉN ALI DÁVILA PLAZA**, cédula de identidad N° 26.704.071-0, y a **BRYAN STEVEN VALENCIA GUZMÁN**, cédula de identidad N° 25.576.509-4, todos ya individualizados, a sufrir la pena única de **10 años y un día** de presidio mayor en su grado medio, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos

<sup>5</sup> BESIO HERNÁNDEZ, Martín (2015): “Aplicación del artículo 351 del Código Procesal Penal”, en Revista Política Criminal, Vol. 10, N° 20, diciembre 2015, p. 578.  
Rafael Andrés Baldomino Díaz Juez Presidente Fecha: 26/08/2022 15:54:20  
Luis Cristian Fredes Hernandez Juez Redactor Fecha: 26/08/2022 16:11:29



políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su participación en calidad de **autores** de un delito de **robo con violencia e intimidación**, en grado de **consumado**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero, en relación con los artículos 432 y 439, todos del Código penal, hecho ocurrido en la comuna de Graneros, el día 27 de agosto de 2019, y de un delito de **robo en lugar destinado a la habitación**, en grado de **tentado**, previsto y sancionado en el artículo 440 N° 1, en relación con el artículo 432, ambos del Código penal, acaecido en la comuna de Codegua, el día 29 de septiembre de 2019.

II.- Que, de acuerdo a lo consignado en el fundamento 17° de este fallo, la pena privativa de libertad deberá ser cumplida de manera efectiva, y se contará desde el 3 de octubre de 2019, fecha desde la cual han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad con motivo de esta causa, según da cuenta el auto de apertura de juicio oral, totalizando al día de hoy 1059 (mil cincuenta y nueve) días.

Para dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, y para el caso que no se hubiere determinado la huella genética de los sentenciados durante el procedimiento criminal, se ordena que ésta se determine, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, y se incluyan en el Registro de Condenados, lo que dispondrá el tribunal al que le compete el cumplimiento del fallo, antes de ordenar el archivo de los antecedentes.

Dado lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la Ley N° 18.556, modificada en su oportunidad por la Ley N° 20.568, se dispone que este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal deberá oficiar al Servicio Electoral a fin de comunicar que los condenados lo han sido por delitos que merecen pena aflictiva, actuación que se realizará una vez que el presente fallo resulte ejecutoriado.

En su oportunidad, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales y artículo 468 del Código procesal penal, remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía respectivo, para el cumplimiento y ejecución del fallo.

Se deja constancia que para los efectos de la publicación de la presente sentencia en el sitio web del Poder Judicial corresponde reservar los antecedentes referidos a las víctimas, como ya se señaló en la parte pertinente de esta sentencia.

Devuélvase, si procede, la prueba incorporada al juicio.

Regístrese y archívese en su oportunidad

Redactada por el juez Cristian Fredes Hernández.

**RUC 1901046619-1**

**RIT 114-2022**

Pronunciada por los jueces titulares del Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Rancagua, don Raúl Baldomino Díaz, doña Paulina Chaparro Bossy y don Cristian Fredes Hernández.

Se deja constancia que no firma el presente fallo la magistrada Chaparro Bossy, no obstante haber concurrido al juicio y a la decisión, por encontrarse con licencia médica.

